



Estilos de crianza, desarrollo psicosocial y adaptación conductual de estudiantes en la Institución Educativa Bicentenario de Soledad.

Autor:

Daniela A. Martínez Morales

Lea J. Rodríguez Vivero

Shadia P. Mieles Quintero

Trabajo de grado como pre-requisito para la obtención del título:

Psicólogo

Directores:

Javid F. Escalona Oliveros

Andrea Puerta Pérez

Facultad de psicología

Psicología

Barranquilla

2026



Índice

Introducción	9
Justificación	10
Marco de Referencia.....	15
Marco legal.....	15
Marco institucional	17
Marco teórico.....	19
Definición de Comportamiento Humano	22
Comportamiento infantil y adolescente.....	24
Características del comportamiento humano	25
Factores que influyen en el comportamiento	28
Adaptación conductual.....	33
Adaptación conductual en la adolescencia	33
Factores contextuales de la adaptación conductual.....	34
Definición de Crianza	35
Estilos de crianza	37
Padres autoritativos	37
Padres autoritarios	37
Padres permisivos.....	38
Padres negligentes	39

Padres mixtos	39
Planteamiento del problema	41
Pregunta Problema.....	44
Variables	45
Objetivos.....	49
Metodología	50
Población y muestra	51
Instrumentos y técnicas	55
Resultados	60
Análisis Escala Estilos de Crianza de Steinberg adaptada por Cesar Merino Soto y Stephan Arndt.....	60
Análisis Cualitativo Escala Parental tipos de Crianza	62
Resultados de la intervención	69
Resultados encuesta de satisfacción.....	72
Discusión.....	75
Recomendaciones	81
Referencias.....	83
Anexos	90

Listado de tablas

Tabla 1: Historia de la definición del comportamiento	22
Tabla 2: Operacionalización de variables	46
Tabla 3: Descripción de las actividades implementadas durante la segunda fase de intervención.	54
Tabla 4: Resultados por subescala	62
Tabla 5: Pregunta ¿Qué tan frecuentemente conversa con el niño/a sobre lo que siente o piensa?.....	64
Tabla 6: Pregunta ¿Con que frecuencia muestra afecto al niño/a en el día a día?	66
Tabla 7: Análisis de las expectativas según el estilo de crianza	67



Listado de figuras

Figura 1	Nivel de satisfacción de los padres frente a la intervención	54
Figura 2	Opinión sobre la aplicabilidad de las estrategias en casa	55
Figura 3	Opinión sobre la claridad y la forma de presentación de la información	56



Listado de anexos

Anexo 1: Primera visita	90
Anexo 2: Segunda visita (Aplicación de escala y entrevista)	92
Anexo 3: Tercera Visita (Intervención Psicoeducativa)	93
Anexo 4: Escala de estilos de crianza de Steinberg (Adaptada por Merino & Arndt)	96
Anexo 5: Análisis Cualitativo Escala Parental tipos de Crianza	97
Anexo 6: Entrevista a padres	98
Anexo 7: Consentimiento Informado	102
Anexo 8: Asentimiento Informado	103

Resumen

El objetivo de estudio fue analizar los estilos de crianza aplicados por los padres de los estudiantes de la Institución Educativa Bicentenario de Soledad para el fomento de prácticas de crianza favorecedoras del desarrollo psicosocial y la adaptación conductual saludable; para ello se empleó una metodología mixta aplicando la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg a 137 estudiantes, entrevistas a 74 padres y una intervención-acción participativa para fomentar estrategias de crianza saludable. Los resultados evidenciaron un estilo de crianza mixto con predominio autoritativo, caracterizado por alto compromiso afectivo y control moderado, aunque con limitaciones en la promoción de autonomía. La intervención mostró altos niveles de satisfacción y disposición al cambio por parte de los padres para promover una crianza más saludable. Se concluye que fortalecer prácticas de crianza positivas puede aportar al desarrollo psicosocial y la adaptación social de los estudiantes; sin embargo, se requieren más estudios que establezcan relaciones entre estas variables.

Palabras clave: *estilos de crianza, crianza saludable, padres, desarrollo psicosocial, adaptación conductual*



Abstract

The objective of the study was to analyze the parenting styles applied by the parents of students at Institución Educativa Bicentenario de Soledad, in order to promote parenting practices that support psychosocial development and healthy behavioral adaptation. To this end, a mixed methodology was employed, applying Steinberg Parenting Styles Scale to 137 students, conducting interviews with 74 parents, and implementing a participatory action intervention to encourage healthy parenting strategies. The results revealed a mixed parenting style with a predominance of the authoritative style, characterized by high emotional involvement and moderate control, although with limitations in the promotion of autonomy. The intervention showed high levels of satisfaction and willingness to change among parents to promote healthier parenting practices. It is concluded that strengthening positive parenting practices can contribute to the psychosocial development and social adaptation of students; however, further studies are required to establish relationships between these variables.

Keywords: *parenting styles, healthy parenting, parents, psychosocial development, behavioral adaptation*



Introducción

El presente proyecto de investigación se enfoca en el análisis de los distintos métodos de crianza utilizados por los padres y/o cuidadores de los estudiantes de sexto grado de la Institución Educativa Bicentenario de Soledad. El estudio se llevó a cabo bajo un enfoque mixto, con diseño de investigación-acción participativa. Durante su desarrollo, se utilizaron instrumentos para la recolección de datos, los cuales incluyen la revisión documental, entrevistas semiestructuradas y la aplicación de la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg, facilitando una aproximación a las dinámicas familiares y al comportamiento infantil desde la perspectiva de los participantes.

Considerando la información obtenida se emplearon estrategias de intervención dirigidas hacia los padres y/o cuidadores para promover la concientización, reflexión y brindar psicoeducación acerca del rol que desempeñan en el desarrollo psicosocial de los adolescentes. A partir de resultados y la visión general de los estilos más comunes entre la población estudiada, se pretende contribuir al fortalecimiento de prácticas más adecuadas en los contextos familiares y educativos.

Justificación

El presente trabajo de investigación buscó realizar una revisión documental que permitiera analizar los estilos de crianza que moldean, afectan o contribuyen al comportamiento de los niños, niñas y adolescentes (NNA) durante los procesos de crianza ejercidos por sus padres o cuidadores. Todo esto con la finalidad de promover el desarrollo saludable en los niños, permitiéndoles alcanzar su máximo potencial en las distintas esferas de su vida. En este sentido, investigaciones realizadas en Colombia sustentan que los estilos de crianza autoritativos y de apoyo promueven un mejor bienestar emocional y psicosocial en los niños y adolescentes, mientras que los estilos autoritarios o negligentes se asocian con mayor riesgo de dificultades emocionales y conductuales. (Cuervo, 2010; Romero et al., 2021).

De manera complementaria, otra investigación realizada con adolescentes colombianos investigó la relación que existe entre los estilos de crianza y el rendimiento académico, encontrando que los estilos democráticos o autoritativos se asocian con mejores niveles de desempeño escolar, mientras que el estilo autoritario se vincula con un menor rendimiento académico. Lo anterior, resalta el papel que juega el entorno familiar en la formación integral de los estudiantes y que las prácticas parentales constituyen un factor clave en el desarrollo conductual y educativo de los NNA (Borré et al., 2025).

Asimismo, un estudio cuantitativo realizado a 472 estudiantes portugueses de educación secundaria analizó la relación de los estilos parentales con la presencia de conductas

internalizantes y externalizantes. Los resultados evidenciaron que determinados estilos de crianza predicen significativamente la manifestación de problemas a nivel conductual y emocional, demostrando que las prácticas parentales influyen en los procesos de adaptación y ajuste psicosocial. Desde el punto de vista metodológico, esta investigación respalda el uso de enfoques cuantitativos y modelos explicativos para analizar la relación entre variables familiares y conductuales, aportando fundamentos científicos que fortalecen la comprensión integral del desarrollo infantil y adolescente (Almeida & Santos, 2024).

Cabe resaltar que, los hallazgos fueron significativos porque sumaron a la adquisición del conocimiento de los padres con respecto a los métodos y técnicas de crianza más adaptativos y adecuados para sus hijos y que se ajusten a las necesidades individuales. Por ende, no hay mejor futuro sin un presente consciente, cambiar nuestra realidad actual es también moldear y cambiar la vida de los NNA.

En el ámbito teórico, este estudio aportó un recorrido de la literatura existente sobre los estilos de crianza en el contexto internacional y colombiano, permitiendo la identificación de patrones comunes y de vacíos de investigación presentes en las diversas variables que interfieren en la crianza. Además, desde el punto de vista metodológico, la revisión documental permitió incorporar diferentes perspectivas y resultados empíricos, lo que facilita una comprensión más amplia y contextualizada del fenómeno.

En consecuencia, este proyecto de grado tuvo un impacto a nivel social, dado que se incentivó a los padres y/o cuidadores a la toma de conciencia referente a estrategias que beneficien la adaptación del comportamiento de los adolescentes. A su vez, se fomentó la implementación de prácticas de inteligencia interpersonal más efectivas, siendo esta una competencia básica social, para que los NNA sean capaces de desarrollar y mantener relaciones positivas con sus compañeros y otros adultos, que al final, se atañe con otras áreas del desarrollo evolutivo, tanto a nivel cognitivo, físico, emocional y lingüístico, teniendo en cuenta el rol protagónico que estos tienen en el futuro. En este sentido, “el desarrollo integral en la infancia se construye a partir de la interacción sensible y constante entre niños y cuidadores” (UNICEF, 2018, p. 15).

Por su parte, se destacó que la capacidad de establecer relaciones respetuosas con personas de distinta religión, orientación sexual, nivel socioeconómico u otros rasgos de diversidad constituye una habilidad social fundamental. Este tipo de competencias fomenta actitudes prosociales como la empatía, la cooperación y la preocupación por el otro, las cuales se han asociado con el logro de objetivos educativos y sociales (Gómez, 2019). Fortalecer dichas habilidades desde edades tempranas tiene un efecto preventivo frente a dificultades futuras, como conductas disruptivas, escasas habilidades de regulación emocional, patrones de comunicación hostiles y actitudes desafiantes hacia la autoridad. Diversos estudios sostienen que promover estas capacidades reduce la probabilidad de comportamientos problemáticos en etapas

posteriores del desarrollo (Gansle, 2005; Lochman et al., 2011; Sukhodolsky et al., 2004; Njardvik et al., 2022).

Conforme a ello, este proyecto puede tener implicaciones importantes en varias áreas de investigación, incluyendo la *educación*, ya que la manera en que los padres ejercen sus prácticas de crianza impacta en la motivación, el rendimiento académico y la autorregulación de los hijos, lo cual resulta clave para el ámbito educativo (Castillo et al., 2015, p. 142).

En el ámbito de la salud mental, este proyecto podría favorecer los procesos de prevención y de intervención temprana con respecto a las dificultades emocionales y conductuales, relacionado con *políticas públicas* destinadas a apoyar a las familias y mejorar el bienestar infantil no sólo en términos educativos ni físicos. Esto se encuentra en consonancia con lo establecido en la Ley 2460 de 2025, la cual garantiza el derecho a la salud mental de la población colombiana, priorizando a los niños, niñas y adolescentes (Congreso de Colombia, 2025).

Adicionalmente, este proyecto puede contribuir al área de conocimiento de *antropología*, la cual es imprescindible teniendo en cuenta que las diferentes culturas podrían ampliar la comprensión respecto a la diversidad de enfoques parentales. Conviene resaltar que la necesidad de comprender cómo se produce el desarrollo de las infancias en Colombia debe ser contemplado desde la multiculturalidad, considerando los esquemas culturales y económicos de cada región

del país ya que influyen directamente en las prácticas de crianza y en la adaptación socioemocional de los niños en Colombia. (Di Giunta et al., 2024, p. 581).

Además, se debe tener presente que los conceptos de familia e infancia han evolucionado con el tiempo, especialmente a partir del establecimiento del *Código de Infancia y Adolescencia* (Congreso de Colombia, 2006) y de la Ley 1804, que define la Política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia (Congreso de Colombia, 2016), las cuales buscan garantizar el pleno desarrollo de los niños, niñas y adolescentes en el seno familiar y de la comunidad para que crezcan en un ambiente agradable, lleno de felicidad, amor y comprensión.

Finalmente, reconocer la salud mental como un derecho fundamental y promover la educación emocional desde la infancia, fortalece el marco jurídico para que el entorno familiar actúe como espacio protector del bienestar psicológico infantil (Congreso de la República, 2025). Por consiguiente, los resultados que se obtuvieron de este proyecto pueden ser de relevancia en la práctica profesional y al ser de acción participativa, se estaría implementado el ejercicio práctico y colaborativo con los padres y/o cuidadores y niños para diseñar, implementar y evaluar los estilos de crianza más convenientes.

Marco de Referencia

Marco legal

El marco legal que sustenta la presente investigación se fundamenta en la normativa colombiana vigente, la cual reconoce a los niños, niñas y adolescentes (NNA) como sujetos de derechos y establece la responsabilidad de la familia, la sociedad y el Estado en su protección y desarrollo integral.

En primer lugar, la Constitución Política de Colombia (1991), en su artículo 44, establece que los derechos de los NNA prevalecen sobre los derechos de los demás, reconociendo su protección especial y garantizando aspectos fundamentales como la vida, la integridad física, la salud, la educación y el cuidado.

Por su parte, la Ley 1098 de 2006, conocida como el Código de Infancia y Adolescencia, dispone el marco normativo para la protección integral de los NNA, señalando que la familia es el entorno principal responsable de garantizar condiciones adecuadas para su desarrollo físico, psicológico y emocional. Esta ley enfatiza la corresponsabilidad entre la familia, el Estado y la sociedad en la garantía de los derechos de la infancia.

De igual manera, la Ley 2089 de 2021 prohíbe el castigo físico y los tratos crueles, humillantes o degradantes hacia los NNA, promoviendo prácticas de crianza basadas en el respeto, el diálogo y la protección de su dignidad humana.



Adicionalmente, la Ley 1620 de 2013 establece el Sistema Nacional de Convivencia Escolar, cuyo objetivo es prevenir y mitigar situaciones de violencia en entornos educativos, fortaleciendo la formación en valores y la convivencia pacífica, aspectos que se relacionan indirectamente con las prácticas de crianza en el hogar.

En conjunto, estas disposiciones normativas evidencian la importancia de promover estilos de crianza adecuados que favorezcan el desarrollo integral de los NNA, en coherencia con los principios constitucionales y legales vigentes en Colombia.

Marco institucional

El marco institucional se refiere al conjunto de organizaciones y entidades que intervienen en la formación, orientación y protección de los niños, niñas y adolescentes. En este contexto, la institución educativa desempeña un papel fundamental como espacio de socialización secundaria, donde se fortalecen no solo los conocimientos académicos, sino también las habilidades sociales, emocionales y conductuales.

La escuela actúa como un entorno estructurado que complementa el rol de la familia en los procesos de desarrollo infantil, promoviendo normas de convivencia, valores y prácticas que favorecen la interacción social y el aprendizaje. Asimismo, constituye un escenario clave para la observación y comprensión del comportamiento de los estudiantes en diferentes contextos.

Por otra parte, organismos internacionales como la UNICEF y la Organización Mundial de la Salud cumplen una función institucional relevante al establecer lineamientos, recomendaciones y estrategias orientadas a la promoción del desarrollo infantil, la crianza positiva y la prevención de la violencia en la infancia.

En este sentido, estas instituciones no solo influyen a nivel normativo y orientador, sino que también contribuyen a la generación de políticas, programas y estrategias que buscan fortalecer a las familias y a los sistemas educativos en la promoción de entornos seguros y adecuados para el desarrollo integral de los NNA.



En conjunto, el marco institucional evidencia la articulación entre distintos actores sociales e institucionales que intervienen en el desarrollo humano, resaltando la importancia de la interacción entre familia, escuela y organismos internacionales en la construcción de condiciones favorables para la infancia y la adolescencia.

Marco teórico

Estilos de crianza y su impacto en el desarrollo infantil

Los estilos de crianza constituyen un elemento fundamental para comprender las dinámicas familiares y su incidencia en el comportamiento infantil. De acuerdo con Steinberg (1993), la crianza es “una constelación de actitudes hacia los niños, que son comunicadas hacia él y que, tomadas en conjunto, crean un clima emocional en que se expresan las conductas de los padres”.

Teniendo en cuenta esta información, dentro de la indagación que apoya los objetivos del presente proyecto de grado se encuentra una revisión documental realizada por Ramírez (2005) en la Universidad de Granada, que tuvo como objetivo ilustrar el significativo papel que desempeñan las prácticas de crianza dentro de las dinámicas familiares en los procesos de desarrollo de los hijos. En este estudio se plantea que la cultura, la sociedad y la familia son factores influyentes que moldean el desarrollo integral y la interacción social de los NNA. De igual forma, sugiere proporcionar herramientas que cooperen en la educación familiar donde se involucren cada uno de los miembros para así generar patrones de crianza positivos y prevenir prácticas que puedan desencadenar abuso hacia los niños.

De manera complementaria, Eraso et al. (2006) evidenciaron que las experiencias previas de los cuidadores influyen en las prácticas parentales, destacando la necesidad de formación e

información para mejorar los métodos de crianza. Asimismo, Córdoba (2014) encontraron que no tener información reciente de modelos parentales puede generar comportamientos problemáticos en los niños, lo que evidencia la importancia de ajustar las prácticas de crianza a las necesidades actuales.

En esta misma línea, Villavicencio et al. (2020) identificaron que los estilos autoritarios y permisivos pueden generar conductas desadaptativas, mientras que Grau y Piella (2021) resaltan la influencia de los contextos socioculturales en la configuración de las prácticas parentales. Por su parte, Bedoya et al. (2021) señalan que las representaciones sociales sobre la infancia pueden limitar el reconocimiento de los niños como sujetos de derechos, incidiendo en las prácticas de crianza.

De igual forma, investigaciones recientes han demostrado que factores como la pobreza, el estrés parental y las condiciones socioeconómicas influyen en las relaciones familiares y en la elección de los estilos de crianza. En ese sentido, Kwan et al. (2022) establecen que las características socioeconómicas y demográficas actúan como factores determinantes en la elección del estilo de crianza, generando repercusiones directas en la salud psicológica de los niños

Adicionalmente Fernández et al. (2023), realizaron una investigación en Paraguay cuyo propósito fue examinar la percepción social sobre los estilos de crianza aplicados a los hijos. La

investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con un diseño descriptivo y de corte transversal. Los resultados revelaron que los métodos de crianza más utilizados son autoritarios lo que podría ocasionar traumas en el desarrollo de los niños y dar lugar al irrespeto y al miedo hacia los padres. Del mismo modo, esta investigación promueve una crianza basada en el diálogo respetuoso y la participación de los niños ligado a la estrategia descrita por la UNICEF (2024) en donde ninguna forma de violencia tiene justificación hacia los NNA.

En último lugar, un trabajo de grado presentado por Osorno y Calero (2024), publicado por la Universidad de Antioquia, tuvo como objetivo analizar la vinculación entre la satisfacción con la crianza y los comportamientos de los niños entre los 7 a 11 años de Medellín. Se empleó el método de Ecuaciones de Estimación Generalizada (GEE) con distribución Poisson. Sin embargo, no se encontró una relación representativa entre la frecuencia de conductas opositoras, agresivas o problemas de conducta en los niños con respecto a la satisfacción parental. No obstante, estos hallazgos sugieren que los valores, creencias, costumbres y la interacción entre el contexto y la cultura son influyentes en los procesos de crianza, y a su vez, contribuirían a una mejor comprensión de las dinámicas familiares.

Es por esto que los estudios previamente descritos permiten evidenciar que los estilos de crianza no solo influyen en las dinámicas familiares, sino también en el desarrollo psicosocial y comportamental de los niños, lo cual sustenta la relevancia de su análisis en el contexto educativo.

Definición de Comportamiento Humano

El concepto del comportamiento ha sido debatido por diversas ciencias y disciplinas, especialmente en la Psicología, Sociología y Biología. Asimismo, ha evolucionado dado los enfoques y teorías predominantes de cada época. Se relacionan las siguientes definiciones en la Tabla 1:

Tabla 1: Historia de la definición del comportamiento

Autor	Año	Definición de comportamiento
Aristóteles	322 a.c	Era el resultado de la razón y la virtud.
Descartes	1641	Se explicaba por causas fisiológicas y por la voluntad de la mente (mente y el cuerpo).
William James	1842	Resultado de la adaptación del organismo al entorno.
John Dewey	1896	Proceso de respuesta a estímulos del ambiente.
Ivan Pavlov	1927	La conducta puede controlarse y predecirse
Watson	1913	Conjunto de respuestas observables y medibles a los estímulos del ambiente
B. F. Skinner	1953	Respuesta a los estímulos, y que puede ser modificado a través del aprendizaje.
Albert Bandura	1977	No es solo una función de la interacción con el entorno, sino también de la interpretación cognitiva de dicho entorno.

Nota. Elaboración propia. 2025.

Esta evolución teórica permite comprender que el comportamiento humano ha pasado de explicaciones centradas en lo biológico y observable, a enfoques que integran factores cognitivos, sociales y contextuales, lo cual resulta clave para el análisis del comportamiento adolescente en el presente estudio.

La American Psychological Association (2025) define el comportamiento como “las actividades de un organismo en respuesta a estímulos externos o internos, incluyendo acciones que pueden observarse de manera objetiva, actividades que se observan por introspección y procesos inconscientes”. Conforme a ello, los procesos mentales se reflejan a través de las expresiones verbales, las cuales proceden de los pensamientos y sentimientos (Mejía, 2022). Desde el ámbito de la Psicología, estos procesos se ven reflejados en las acciones que expresa el ser humano tanto de manera física, como mental.

Siguiendo con este razonamiento, Bronfenbrenner (1979), plantea la necesidad de comprender al ser humano desde una perspectiva ecológica en donde subsistemas están interconectados para comprender el comportamiento humano. En este sentido, resulta fundamental reconocer la importancia de las relaciones que tienen los niños con sus padres, maestros y compañeros porque en la medida de que estas relaciones sean más estables, sanas y duraderas, apoyan al proceso evolutivo del niño. Sin embargo, no podemos dejar a un lado, que cuando los niños se desenvuelven en sistemas sociales más grandes, también repercute en sus

relaciones más directas dado que estas interacciones incluyen conceptos económicos, sociales, educativos, legales y políticos que ayudan al desarrollo de la personalidad.

A partir de lo anterior, el comportamiento humano puede entenderse como un fenómeno complejo, resultado de la interacción entre diversos factores. Esta perspectiva integral permite comprender cómo los procesos biológicos, psicológicos, sociales y culturales se manifiestan de manera particular en etapas específicas del desarrollo, como la infancia, donde el comportamiento adquiere características propias.

Comportamiento infantil y adolescente

Teniendo en cuenta la información anterior, puede definirse el comportamiento infantil como un conjunto de actitudes, respuestas emocionales y patrones de conducta que van de la mano con el desarrollo cognitivo, emocional y social, así como también con los vínculos que mantienen con sus padres, cuidadores y el ambiente en el que se desenvuelven. “El comportamiento infantil es la manifestación exterior del proceso interno de construcción del conocimiento, que varía en función del nivel de desarrollo cognitivo del niño” (Piaget, *The Origins of Intelligence in Children*, 1952).

Vygotsky (1980) destacó la influencia del entorno social en el comportamiento infantil, "el comportamiento del niño no se desarrolla sólo a través de la acción individual, sino que también se moldea en gran medida a través de la interacción social y cultural". Asimismo, el

desarrollo de las funciones psicológicas superiores ocurre primero en el plano social y luego se interioriza” (Vygotsky, *Mind in Society*, 1980).

El comportamiento adolescente puede entenderse como el conjunto de conductas y manifestaciones emocionales propias de una etapa del desarrollo caracterizada por cambios biológicos, cognitivos y sociales. Durante este periodo, los adolescentes experimentan transformaciones en su pensamiento, en sus relaciones interpersonales y en la construcción de su identidad, lo cual influye en la manera en que interpretan y responden a su entorno (Steinberg, 2020).

En conjunto, tanto en la infancia como en la adolescencia, el comportamiento se configura a partir de la interacción entre factores individuales y contextuales, donde el entorno familiar y las prácticas de crianza constituyen un elemento central en la forma en que los niños y adolescentes desarrollan sus respuestas emocionales y conductuales.

Características del comportamiento humano

Para comprender el comportamiento humano, especialmente en la infancia y la adolescencia, es necesario considerar diversos componentes que influyen en la forma en que los individuos piensan, sienten y actúan. Entre estos se encuentran la personalidad, las actitudes, los valores y las creencias, los cuales se relacionan con la manera en que se configuran las conductas en distintos contextos.

Personalidad

La personalidad engloba rasgos y patrones de comportamiento duraderos y estables, así como formas adaptativas y desadaptativas que configuran intereses, impulsos, valores, autoconcepto, habilidades y patrones emocionales. Esta contribuye a forjar el comportamiento durante el proceso evolutivo del ser humano, el cual está sujeto a cambios y adaptaciones, influenciado por experiencias personales, aprendizaje y contextos sociales (Diccionario de la APA, 2018).

Actitud

Las actitudes pueden definirse como una respuesta evaluativa que una persona construye respecto a un objeto, situación, individuo o idea. Estas tienden a mantenerse estables a lo largo del tiempo, aunque conservan cierto grado de flexibilidad ante contextos específicos. Asimismo, desempeñan un papel fundamental en la orientación del comportamiento humano, la toma de decisiones y la forma en que los individuos interactúan en diversos entornos (Tello, 2022).

Valores

De acuerdo con Garzón y Garcés (1989), los valores se relacionan con los principios que cada individuo considera fundamentales en su vida. A diferencia de las actitudes, son principios globales y abstractos que se evalúan positivamente y no están relacionados con objetos o referencias específicas. De manera complementaria, según la UNESCO (2021), los valores

pueden entenderse como los principios y normas que orientan el comportamiento humano hacia la convivencia, el respeto y el desarrollo integral de las personas.

Creencias

Bascón (2011), describe las creencias como un conjunto de actitudes semi estructuradas, en las cuales se incluyen los juicios y valores que tiene un individuo con relación a su entorno. Asimismo, resalta tres aspectos clave de las creencias: 1) su impacto en el comportamiento, 2) su naturaleza inherente y 3) el papel de los valores y actitudes como componentes esenciales del concepto.

Del mismo modo, las creencias se entienden como las ideas o convicciones que las personas consideran verdaderas y que influyen en su manera de interpretar la realidad, guiando su comportamiento, decisiones y actitudes (Diccionario de la APA, 2020).

En conjunto, estos componentes influyen en la construcción del comportamiento a lo largo del desarrollo y se encuentran relacionados con el entorno familiar. De esta manera, las prácticas de crianza se asocian con la formación de valores, creencias y actitudes, lo que puede estar vinculado con la forma en que los niños y adolescentes interpretan su entorno y regulan su conducta.

Factores que influyen en el comportamiento

Dentro de los elementos que conforman el comportamiento humano, resulta relevante considerar factores como la genética, el ambiente, las creencias, los valores y el entorno social, en el cual se involucran la familia, los amigos y los contextos educativos. En conjunto, estos factores permiten comprender la manera en que el individuo actúa frente a diversas situaciones.

Factores Biológicos

Desde mucho antes de que Charles Darwin publicara *El origen de las especies* en 1858, ya se sabía que los comportamientos humanos estaban vinculados a procesos biológicos, es decir, por herencia genética de los padres. Sin embargo, es un proceso complementario de la fisiología con la psicología.

Por ejemplo, Urizar et al. (2022) encontró que los hijos de madres que experimentan depresión durante el embarazo pueden presentar síntomas depresivos desde el nacimiento y comportamientos retraídos. Asimismo, se ha observado que la actividad cerebral de los neonatos puede reflejar los patrones cerebrales de sus madres, especialmente en áreas relacionadas con el procesamiento de emociones negativas (Posner et al., 2016)

De igual manera el estrés y la ansiedad durante la gestación pueden alterar el funcionamiento del sistema endocrino de la madre, generando un estado hiperactivo en las glándulas tiroideas y adrenales, elevando los niveles de hormonas como el cortisol y creando un

ambiente uterino que no favorece una adaptación saludable del neonato a la vida postnatal. Los bebés expuestos a altos niveles de estrés prenatal pueden ser más propensos a ser hiperactivos, irritables, tener patrones irregulares de sueño y alimentación, y presentar un mayor llanto (Helms & Turner, 1976; Hurlock, 1985; Mussen et al., 1986; Irwin et al., 2021).

En ese sentido, los factores biológicos son el conjunto de procesos y estructuras fisiológicas como la genética, la actividad cerebral, los neurotransmisores y el sistema endocrino que constituyen la base orgánica del comportamiento humano, ya que determinan cómo las personas perciben, sienten, piensan y actúan, en la interacción con su entorno.

Factores Afectivos

Las relaciones afectivas tienen un impacto significativo en el bienestar físico y psicológico del niño que, a largo plazo, es observable en el comportamiento. Un estudio realizado por Checa et al. (2019) evidenció que un alto porcentaje de niños perciben carencias en el afecto, la atención y el cuidado por parte de sus cuidadores, lo que incide negativamente en su autoestima.

De igual forma, se han identificado rasgos de ansiedad asociados a relaciones familiares conflictivas, evidenciando que a mayor nivel de conflicto, mayor afectación emocional en los niños (Gómez et al., 2017; Núñez et al., 2017).

Por ende, es importante reconocer que el comportamiento infantil, especialmente en los primeros años de vida, está profundamente influenciado por el tipo de vínculo emocional que el niño establece con sus cuidadores primarios” (Bowlby, 1969).

Factores sociales

Las relaciones interpersonales y los valores comunes tienen un papel fundamental en el desarrollo y la expresión del comportamiento individual.

Familia

La familia se constituye en el primer contexto social en donde el niño se desenvuelve, es la red de apoyo primaria y, por ende, la calidad de las interacciones familiares influye en el comportamiento, la autorregulación, la empatía y la capacidad de adaptación a normas sociales. . De igual forma, está diseñada para responder a las exigencias y desarrollo de habilidades sociales brindando protección y afecto. En este contexto, los padres desempeñan un papel crucial en el proceso de socialización de los niños (Suarez & Vélez, 2018).

Interacciones con los compañeros

Los vínculos con los compañeros y/o amigos son esenciales para el desarrollo social de los niños, puesto que promueven el aprendizaje de habilidades sociales indispensables como lo son la cooperación, la resolución de conflictos y la construcción de relaciones interpersonales

estables (Pellegrini, 2005). Además, los niños que experimentan bullying o exclusión social pueden desarrollar problemas emocionales y conductuales, como ansiedad y agresividad (Perry et al., 1990).

Asimismo, la calidad de estas interacciones se relaciona con el bienestar psicológico, ya que experiencias positivas favorecen la cooperación y el apoyo social, mientras que el rechazo o el aislamiento pueden generar dificultades emocionales y conductuales (Dodge et al., 2003; Huang et al., 2025). En el contexto educativo, las relaciones entre compañeros también inciden en la motivación, la autoeficacia y el rendimiento académico, evidenciando su papel en el desarrollo integral del individuo (Shao et al., 2024).

Normas culturales y sociales

De acuerdo con la UNICEF (2023), las normas sociales son reglas no oficiales que guían el comportamiento de los individuos en un grupo o comunidad. Se sustentan en las acciones de las personas y en lo que estas creen sobre cómo se comportan los otros, además de lo que piensan que los demás aprueban o esperan de ellos. Desde la niñez se aprenden y se fortalecen a través de recompensas sociales. Además, pueden ser descriptivas si se siguen porque otros lo hacen o prescriptivas si son una respuesta a la aprobación social.

Factores socioeconómicos

El contexto socioeconómico en el que crecen los NNA puede afectar significativamente su comportamiento, en ocasiones la percepción de su posición económica repercute en su autoestima y la clarificación de sus valores personales lo que dificulta la manera en que interactúan con otros NNA. Un estudio realizado por Brooks & Duncan (1997) determinó que los niños cuando crecen en entornos de bajos recursos tienen una mayor probabilidad de desarrollar comportamientos agresivos o problemáticos dada la preocupación de no tener el acceso a los recursos educativos y emocionales.

Factores ambientales

Durante la revisión documental se ha expuesto que las interacciones sociales son relevantes para el desarrollo del ser humano. Sin embargo, diversas investigaciones han demostrado que tanto el entorno físico, como la temperatura, el ruido y la calidad del aire, también pueden permear en el comportamiento humano, especialmente durante la infancia en donde inciden en la autorregulación, el rendimiento escolar y la conducta, generando en algunos casos mayores niveles de estrés que pueden derivar en comportamientos desadaptativos (Evans, 2006). Asimismo, la exposición prolongada a ambientes adversos se ha asociado con dificultades en el desarrollo cerebral y en las funciones ejecutivas, lo que evidencia la importancia del entorno como un determinante clave en el desarrollo infantil (Shonkoff et al., 2012).

Adaptación conductual

La adaptación conductual se define como el proceso mediante el cual un sujeto ajusta sus patrones de comportamiento en respuesta a las demandas del entorno, permitiendo su integración en los diferentes contextos en los que se desenvuelve. Este proceso implica el desarrollo de habilidades que favorecen su independencia y formación de una responsabilidad social, los cuales son elementos clave para el adecuado funcionamiento del individuo dentro de su contexto sociocultural (Acosta et al., 2023).

Adaptación conductual en la adolescencia

Durante la adolescencia, la adaptación conductual (AC) adquiere especial importancia debido a los cambios biológicos, emocionales y sociales que caracterizan esta etapa del desarrollo. Es fundamental considerar que los adolescentes se enfrentan a diversos retos que están relacionados con la construcción de su identidad, la regulación de sus emociones y la interacción con su entorno, lo que requiere una capacidad para adaptar y moldear sus conductas. Lo mencionado, facilita su integración en ámbitos familiares, escolares y sociales (Santiago, 2024).

Asimismo, se vincula con el desarrollo de competencias que permiten al individuo actuar frente a diferentes situaciones, tales como la autorregulación, la toma de decisiones y la resolución de problemas. Estas habilidades contribuyen a la prevención de conductas

desadaptativas y promueven comportamientos prosociales, fortaleciendo el bienestar psicológico y la convivencia social. A partir de lo planteado, se puede inferir que la conducta adaptativa no sólo implica la modificación del comportamiento, sino también la adquisición de herramientas que favorecen el desarrollo integral de los adolescentes (Acosta et al., 2023).

Factores contextuales de la adaptación conductual

La adaptación conductual está influenciada por diversos factores, entre los que se destacan la familia, la escuela y el entorno sociocultural. Estos contextos actúan como espacios de aprendizaje donde el adolescente incorpora patrones de comportamiento, normas sociales y estrategias de afrontamiento. En particular, las dinámicas familiares y las interacciones sociales cumplen un rol esencial en la construcción de conductas adaptativas, ya que proporcionan modelos de comportamiento y regulación emocional que le permiten al individuo amoldarse a su entorno (Santiago, 2024).

En consecuencia, la AC puede considerarse un indicador del desarrollo psicosocial en la adolescencia, ya que refleja la capacidad del individuo para integrarse de manera adecuada a su entorno y responder a los desafíos propios de esta etapa. Es importante promover su fortalecimiento para el desarrollo de hábitos saludables en la sociedad, prevenir dificultades conductuales y favorecer la construcción de relaciones interpersonales positivas.

Definición de Crianza

El concepto de crianza ha sido abordado desde diversas perspectivas; el cual se deriva de *creare* que significa nutrir y alimentar al niño, orientar, instruir y dirigir (Real Academia Española, 2001). Asimismo, la crianza se refiere al entrenamiento y formación de los niños por los padres o por sustitutos de los padres (Eraso et al., 2006). Por su parte, la UNICEF (2021) define la crianza como el conjunto de interacciones, conductas, emociones, conocimientos, creencias, actitudes y prácticas que están asociadas a la provisión de un cuidado sensible y cariñoso. De manera similar, la OMS (2021) menciona que la crianza debe ser receptiva e incluye la pronta respuesta al comportamiento de un niño, adecuada a sus necesidades y a su fase de desarrollo.

Todas estas acciones están orientadas a garantizar que los niños y niñas aprendan a reconocer e interpretar su entorno, a favorecer la supervivencia, su desarrollo físico, psicológico y social a través de comportamientos intencionados y regulados por sus padres (Aguirre, 2020). Adicionalmente, la crianza puede ser vista desde un ámbito educativo, debido a que los padres transfieren conocimientos, herramientas y estrategias sobre la manera en que sus hijos deben considerar el mundo (Córdoba, 2014).

Dicho lo anterior, los padres deben facilitar la crianza de sus hijos a través de todas las esferas del desarrollo humano, incluyendo su cuidado, cumplir con las responsabilidades

alimentarias, económicas, psicológicas, afectivas y sociales las cuales son fundamentales para la correcta adaptación de los niños.

A través de la historia se han realizado investigaciones que definen distintos estilos de crianza, en particular, Baumrind (1966) identificó tres estilos diferentes: padres autoritarios, democráticos y permisivos, sosteniendo que estos métodos estaban fundamentados en el control ejercido de los padres hacia los hijos. Sustentándose en lo anterior, Maccoby & Martin (1983) propusieron un modelo más elaborado, agregando otro aspecto asociado al control de los padres (la contingencia del esfuerzo parental y el nivel de exigencia) el cual designaron como “paterno negligente o indiferente”.

En consecuencia, Lamborn et al., (1991) realizaron un estudio de los estilos de crianza relacionado al ajuste del comportamiento en adolescentes. Steinberg (2005) desarrolló la Escala de Estilo de Crianza Steinberg, en donde segmentó los estilos como: crianza autoritaria, autoritativa, permisiva indulgente, negligente y mixto.

Con base en lo anterior, los estilos de crianza se relacionan con la forma en que los niños y adolescentes desarrollan su comportamiento, en la medida en que las prácticas parentales influyen en la regulación emocional, la construcción de relaciones interpersonales y la respuesta ante distintas situaciones. De esta manera, la crianza no solo cumple una función de cuidado y

formación, sino que también se asocia con la configuración de patrones conductuales a lo largo del desarrollo.

Estilos de crianza

Padres autoritativos

Los padres autoritativos o democráticos se clasifican como guías, ya que orientan a sus hijos de manera racional, aunque mantienen altos estándares respecto a las normas y, al mismo tiempo, son afectuosos y cálidos, ofreciendo ejemplos de comportamiento dentro de un entorno de relaciones asertivas. Ramírez (2005) afirma que los padres que adoptan este estilo son los que presentan habilidades de comunicación asertiva, mayor control y exigencias de madurez. En consecuencia, refuerzan el comportamiento, evitan el castigo físico y son sensibles a las necesidades de atención del niño; no son indulgentes, sino que dirigen y establecen límites considerando los sentimientos y capacidades, promoviendo además la escucha activa para lograr acuerdos con sus hijos.

Padres autoritarios

Este estilo se caracteriza por la imposición de normas y reglas que deben cumplirse sin posibilidad de cuestionamiento por parte de los hijos. Los padres autoritarios suelen ser altamente exigentes, demandantes y con una comunicación poco afectiva, además de manifestar escasa calidez emocional hacia sus hijos. En algunos casos, utilizan el castigo físico como

mecanismo de disciplina, orientando sus prácticas hacia el ejercicio de la autoridad y la obediencia (Vergara, 2002).

Estévez et al. (2005) señalan que este tipo de prácticas puede generar en los adolescentes baja autoestima, escasa conciencia sobre la importancia de las normas sociales, dificultades en la resolución de conflictos, conductas disruptivas, bajo rendimiento académico y problemas de integración escolar.

Padres permisivos

Este tipo de padres generalmente no imponen reglas ni establecen límites, es decir, acceden a que los hijos regulen sus propias actividades con poca intervención por parte de ellos, son también conocidos como indulgentes o no directivos. A pesar de que suelen demostrar afecto, cariño y permiten que expresen con libertad los sentimientos e impulsos de los NNA, pocas veces ejercen un control adecuado y pertinente que vaya de la mano con las necesidades específicas de los infantes (Henaó & García, 2009).

Como resultado, los hijos pueden presentar problemas de conducta, ya que, al momento de disciplinar, los padres evitan la confrontación y ceden ante las solicitudes de los hijos sin establecer límites adecuados. Asimismo, pueden evidenciar baja tolerancia a la frustración, dificultades en el control de impulsos y problemas en el contexto escolar (Estévez et al., 2005).

Padres negligentes

Este estilo de crianza evita establecer límites a sus hijos no en términos de ser permisivos, sino en términos de que no encuentran un interés por hacerlo. Son padres que tienen un bajo nivel de exigencia y afectividad hacia sus hijos, y del mismo modo, poco compromiso con su rol de paternidad.

Vergara (2002) menciona que, en el ámbito escolar, los hijos que han sido criados bajo este estilo tienden a mostrar dificultades en la interacción con compañeros, docentes y otros adultos, debido a su comportamiento distante. Este estilo puede asociarse con la presencia de conductas impulsivas, dificultades emocionales y, en algunos casos, conductas de riesgo en la adolescencia, derivadas de la falta de acompañamiento parental (Estévez et al., 2005).

Padres mixtos

Estos padres realizan una combinación de los estilos de crianza anteriormente mencionados, sin presentar un patrón definido. Es decir, este tipo de padres son inestables, ya que un día pueden manifestarse de modo autoritario, al otro día como permisivos e incluso indiferentes. Estévez et al., (2005), sostiene que el resultado de este estilo vacilante trae consigo hijos inseguros, rebeldes e inestables.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede inferir que la paternidad no es una habilidad innata, y que, en ocasiones, tampoco se adquiere educación formal que prepare para la misma.



Estos estilos de crianza se van aprendiendo a medida que se enfrentan desafíos y se debe improvisar posibles soluciones. En este sentido, la preparación de lo que implica ser padres se ve como una necesidad para mejorar y contribuir al desarrollo físico, psicológico y social adecuado de niños, niñas y adolescentes.

Planteamiento del problema

La manera en que los padres interactúan con los hijos y cómo éstos son disciplinados genera un impacto de por vida en todas sus etapas de ciclo vital, dado que estas interacciones son la base del desarrollo social, emocional, académico y, en consecuencia, de su bienestar actual y futuro (Burgos & García, 2020). La elección de este trabajo de investigación surge de la necesidad de analizar las dinámicas de crianza en el contexto estudiado. A partir de ello, se busca generar herramientas que favorezcan la construcción de procesos de aprendizaje y acompañamiento más adaptativos en los padres y/o cuidadores.

A nivel institucional, en el Instituto Colombiano del Bienestar Familiar (2020), se han establecido pautas para identificar los estilos de crianza más utilizados y se mencionan, por ejemplo: el estilo autoritario, el cual concierne bajo el principio del poder absoluto de los adultos, el estilo permisivo y el estilo democrático o colaborativo, basado en el buen trato y aprendizaje constante. No obstante, es importante reconocer que cada familia tiene una forma de llevar a cabo sus dinámicas, métodos de crianza y señalamiento de una conducta inapropiada de acuerdo al contexto social y cultural en el que se encuentran.

En el contexto internacional, una investigación realizada por Flores y Shuguli (2024), en la ciudad de Ambato, Ecuador, sobre las conductas desadaptativas en niños y su relación con los estilos parentales, mediante un diseño no experimental de tipo correlacional y la aplicación de instrumentos como el BASC-3 y el cuestionario CRPBI, evidenció que una proporción

significativa de los niños presentaba problemas de comportamiento. Asimismo, los resultados mostraron que los estilos de crianza caracterizados por bajos niveles de afecto y altos niveles de control psicológico se asocian positivamente con la presencia de dichas conductas. Lo anterior permitió concluir que los estilos de crianza influyen en la aparición de conductas desadaptativas, destacando la necesidad de profundizar en estos procesos y de diseñar estrategias orientadas a la promoción de prácticas de crianza más adecuadas.

De igual manera, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2022) desarrolló un estudio bajo un enfoque mixto, en el cual se evidenció que el 61,5% de los cuidadores que recibieron castigo durante su infancia y lo validan consideran efectivas tanto las prácticas positivas como las violentas en la crianza. Este porcentaje disminuye en aquellos que no validan dichas prácticas o no fueron expuestos a ellas. Asimismo, se identificó que los cuidadores con antecedentes de castigo físico presentan mayores actitudes favorables hacia el castigo psicológico, lo que refleja la tendencia a reproducir estos patrones de crianza en sus prácticas actuales.

En el contexto colombiano, de acuerdo con Osorno y Calero (2024), resulta necesario profundizar en el análisis de los estilos de crianza desde la percepción de los niños, niñas y adolescentes (NNA), considerando su relación con la dinámica familiar y el entorno en el que se desarrollan. Asimismo, Fernández et al. (2023) señalan que la comprensión social de las

prácticas de crianza permite reconocer factores que pueden incidir en la forma en que los menores responden a las figuras parentales.

En este sentido, aspectos como los valores, creencias y características socioculturales del contexto se constituyen en elementos clave para el análisis de estas dinámicas, lo que evidencia la necesidad de abordarlas desde estudios situados que permitan comprender su manifestación en escenarios específicos.

De igual manera, en Colombia, un estudio cuantitativo de corte transversal realizado en los municipios de Girón, Lebrija y Matanza, con la participación de 1.425 cuidadores de niños menores de 12 años, evidenció una alta prevalencia de estilos de crianza disfuncionales asociados a alteraciones comportamentales, caracterizadas por la sobrereactividad (36%), la laxitud (23%) y la hostilidad (22%) (Rodríguez et al., 2019). Estos hallazgos posicionan las prácticas de crianza como un tema relevante en el ámbito de la salud pública, resaltando la necesidad de implementar intervenciones dirigidas a padres y cuidadores que promuevan formas de crianza más adecuadas.

En este contexto, aunque diversos estudios han abordado la influencia de los estilos de crianza en el comportamiento infantil (Alvarado et al., 2024), aún son limitadas las investigaciones que analicen estas dinámicas en contextos educativos específicos y desde realidades locales. En particular, en el municipio de Soledad, este campo de estudio se encuentra

en desarrollo, evidenciándose una escasa profundización en torno a cómo las prácticas de crianza se manifiestan en el comportamiento de los estudiantes dentro de instituciones educativas concretas.

Esta situación pone de manifiesto la necesidad de analizar los estilos de crianza presentes en los padres de los estudiantes de la Institución Educativa Bicentenario de Soledad, con el fin de comprender sus características y aportar elementos que orienten la implementación de estrategias dirigidas al fortalecimiento de prácticas de crianza en el contexto familiar y educativo.

Pregunta Problema

¿Qué estilos de crianza aplicados por los padres de estudiantes de la Institución Educativa Bicentenario de Soledad promueven el desarrollo psicosocial y la adaptación conductual saludable?



Variables

El presente estudio, de enfoque mixto, considera dos variables principales que orientan el análisis de la relación entre las prácticas parentales y el desarrollo psicosocial de los niños en condición de vulnerabilidad socioeconómica que se definen dentro del marco teórico.

Variable 1: dentro de esta se identifica los Métodos o estilos de crianza.

Variable 2: Se encuentra el Comportamiento infantil (desarrollo psicosocial).

Variable 3: Se considera la adaptación conductual de los estudiantes.

Operacionalización de Variables

Con el fin de dar mayor claridad metodológica al estudio, se presenta la operacionalización de variables, en la cual se desglosan las variables de investigación en dimensiones, indicadores y su forma de medición, en coherencia con los instrumentos aplicados.

Tabla 2: Operacionalización de variables

Variables	Concepto	Dimensiones	Indicadores	Instrumentos
Estilos de crianza	Prácticas y actitudes parentales que influyen en la relación con los hijos.	Compromiso parental Autonomía psicológica Control conductual	Afecto, comunicación, apoyo emocional Independencia, toma de decisiones Supervisión, normas y regulación del comportamiento	Escala de Steinberg (Cuantitativo)
Desarrollo psicosocial (comportamiento)	Conjunto de conductas y procesos emocionales y sociales del niño.	Habilidades sociales Regulación emocional Conducta observable	Interacción con pares, comunicación Manejo de emociones Comportamientos en contexto escolar y familiar	Entrevista (Cualitativo)
Adaptación conductual	Capacidad de amoldar el comportamiento de acuerdo con las normas y exigencias del entorno.	Normas Interacción social Autorregulación conductual	Cumplimiento de normas familiares y escolares Relación con pares y figuras de autoridad Toma de decisiones, control de impulsos y resolución de problemas	Entrevista (Cualitativo)

Nota. Elaboración propia. 2026.

Control de Variables

Con el propósito de mantener la validez de los resultados y reducir la influencia de factores externos que puedan alterar la relación entre los métodos de crianza y el comportamiento infantil, se establecieron los siguientes criterios de control:

- **Edad:** Se delimitó la población a adolescentes entre 11 y 14 años, con el fin de garantizar homogeneidad en el nivel de desarrollo evolutivo y socioemocional.
- **Sexo:** No se estableció discriminación por sexo en la selección de los participantes, permitiendo la inclusión de estudiantes sin tener en cuenta su género, con el propósito de mantener una adecuada representación de la población escolar objeto de estudio.
- **Condición socioeconómica:** Se seleccionó una muestra perteneciente a contextos de vulnerabilidad socioeconómica, característica común entre los estudiantes de la Institución Educativa Bicentenario de Soledad, con el fin de minimizar la influencia de diferencias en oportunidades de apoyo familiar y recursos externos.
- **Contexto educativo:** Todos los participantes pertenecen a la misma institución educativa, lo que permite controlar las variables asociadas al entorno escolar, tales como normas de convivencia, acompañamiento docente y dinámicas grupales.

- **Grado escolar:** Los participantes pertenecen al grado sexto de educación básica secundaria, lo cual permite mantener homogeneidad en el nivel académico y etapa del desarrollo escolar.
- **Estructura familiar:** Se incluyeron únicamente niños que conviven con al menos un padre, madre o cuidador responsable, a fin de garantizar la posibilidad de evaluar los métodos de crianza de manera directa.
- **Aplicación de instrumentos:** la escala de estilos de crianza fue administrada en condiciones equivalentes para todos los participantes, bajo supervisión de los investigadores, con el objetivo de asegurar el diligenciamiento correcto de los datos a recolectar.

Objetivos

Objetivo general

Analizar los estilos de crianza aplicados por los padres de los estudiantes de la Institución Educativa Bicentenario de Soledad para el fomento del desarrollo psicosocial y la adaptación conductual saludable.

Objetivos específicos

1. Identificar los estilos de crianza aplicados por los padres de los estudiantes de la Institución Educativa Bicentenario de Soledad.
2. Describir las dimensiones de los estilos de crianza, el desarrollo psicosocial y la adaptación conductual de los estudiantes de la Institución Educativa Bicentenario de Soledad.

3. Implementar estrategias de intervención dirigidas a padres y/o cuidadores para promover prácticas de crianza saludables, y evaluar su impacto mediante la aplicación de una encuesta de satisfacción a los participantes.

Metodología

Diseño metodológico

Esta investigación se llevó a cabo bajo un enfoque mixto (cualitativo-cuantitativo), de tipo descriptivo y con un diseño de Investigación-Acción Participativa (IAP), con la finalidad de obtener una comprensión detallada del objeto de análisis, para posteriormente elaborar un plan de intervención dirigido a los estudiantes de sexto grado de la Institución Educativa Bicentenario de Soledad.

El estudio se enmarca en un alcance descriptivo, ya que busca identificar y caracterizar los estilos de crianza presentes en la población, así como comprender su relación con el comportamiento de los estudiantes, sin establecer relaciones de causalidad directa.

Se realizaron revisiones bibliográficas y se implementaron entrevistas a los padres y/o cuidadores y a los estudiantes con el fin de esclarecer la naturaleza de los fenómenos que inciden

en sus procesos de crianza. Este enfoque permite generar resultados orientados a propiciar el diálogo asertivo entre los padres y/o cuidadores, fortalecer la toma de decisiones y promover procesos de reflexión frente a la influencia de los estilos de crianza en el comportamiento de los NNA dentro de las dinámicas sociales, escolares y familiares.

La IAP, tal como lo menciona Orlando Fals Borda (citado por López, 2011), busca promover una conciencia social orientada a transformar la realidad de acuerdo con las necesidades de la población. Según Greenwood y Levin (1998), la “acción” en este contexto se entiende como la búsqueda de un cambio transformador que contribuye a mejorar la situación de la comunidad participante.

Por ende, este enfoque resulta pertinente para la presente investigación, ya que promueve la participación de la comunidad y a que se genere una transformación social, lo que se relaciona con los objetivos de analizar los estilos de crianza y su influencia en el desarrollo psicosocial y emocional de los estudiantes de sexto grado.

Población y muestra

La población objeto de estudio se conforma en dos niveles. En primer lugar, se consideraron los documentos disponibles en la literatura científica, obtenidos de bases de datos como Dialnet, APA, Scielo y Google Académico, relacionados con el papel de la familia en el desarrollo social, los estilos de crianza, los adolescentes, el comportamiento humano, así como

las creencias, actitudes y prácticas sobre crianza, publicados en los últimos 32 años. Mediante un proceso sistemático de revisión documental, se seleccionó una muestra representativa de 38 artículos e investigaciones, cuyo contenido se consideró relevante para la construcción del marco teórico que sustenta la presente Investigación-Acción Participativa. En segundo lugar, la muestra de estudio está compuesta por los estudiantes de sexto grado de la Institución Educativa Bicentenario de Soledad y sus respectivos padres y/o cuidadores.

Este proyecto se desarrolló en dos fases de intervención:

En la primera fase, los participantes fueron distribuidos en dos grupos: un grupo de padres y/o cuidadores y otro de estudiantes. Durante esta fase se aplicaron entrevistas semiestructuradas y se administró el instrumento Escala de Estilos de Crianza de Steinberg, adaptado por César Merino Soto y Stephan Arndt (2004), con el objetivo de identificar los métodos de crianza que influyen en el desarrollo emocional de los estudiantes.

Durante esta fase se llevaron a cabo visitas a la institución educativa. Para la primera visita se convocó a los padres y/o cuidadores, se les explicó el objetivo de la investigación, y se obtuvo la firma del consentimiento informado, antes de la aplicación de las entrevistas semiestructuradas, las cuales tuvieron una duración aproximada de 30 minutos por cuidador.

En una segunda visita, se trabajó con los estudiantes de sexto grado, previa aprobación de sus padres y/o cuidadores, para la implementación de la Escala de Estilos de Crianza de

Steinberg. Esta sesión inició con una actividad lúdica destinada a captar la atención de los estudiantes, y posteriormente los investigadores aplicaron la escala junto con el asentimiento informado por salones.

En la segunda fase se llevó a cabo la intervención psicoeducativa con los padres y/o cuidadores, con el propósito de involucrar a la comunidad en la comprensión y apropiación de los resultados obtenidos durante la primera etapa. Esta fase se desarrolló bajo los principios de la Investigación-Acción Participativa (IAP), la cual promueve la implicación de los actores sociales en el proceso investigativo, fomentando la reflexión crítica y la transformación social a partir de los hallazgos (Fals, citado por López, 2011; Greenwood & Levin, 1998). Potenciando así, las habilidades de los padres e incentivar la conciencia acerca del impacto que tienen los estilos de crianza en el desarrollo emocional, social y conductual de los menores.

En la tabla 2 se presentan las actividades implementadas en la intervención, las cuales se diseñaron con base en los hallazgos obtenidos en la fase anterior y tuvieron como propósito ofrecer a los padres y/o cuidadores estrategias prácticas que favorezcan el desarrollo de comportamientos más adaptativos en los estudiantes:

Tabla 3: Descripción de las actividades implementadas durante la segunda fase de intervención.

Actividad	Objetivos	Recursos	Duración
Rompehielos: Entre risas y vínculos	Reflexionar sobre la importancia del vínculo afectivo entre padres e hijos.	Globos, marcadores y espacio amplio.	10 minutos
Dinámica “¿Y tú qué harías?”:	Promover la reflexión de los padres frente a situaciones cotidianas y alternativas de crianza.	Tarjetas con casos, micrófono y espacios grupales.	10 minutos
Charla Psicoeducativa	Informar y sensibilizar sobre los estilos de crianza y socialización de los resultados	Computador, proyector, micrófonos, diapositivas y videos.	30 minutos
Sesión de Preguntas y Respuestas	Fomentar la reflexión parental en un espacio participativo que fortalezca las prácticas de crianza positiva.	Micrófono y espacio de socialización grupal	10 minutos
Mural de sensibilización:	Fomentar la autorreflexión y el compromiso con	Cartulina en forma de árbol, hojas de papel en corazón,	20 minutos

“Latidos de amor y crianza”	prácticas de crianza marcadores y cinta adaptativas. adhesiva.	
Entrega de refrigerios	Favorecer un espacio de integración y cierre de la jornada en un ambiente ameno y participativo. Refrigerios, servilletas y mesas de apoyo.	20 minutos

Nota. Elaboración propia. 2025.

Instrumentos y técnicas

Para la recolección de la información necesaria que guía nuestra investigación se definieron las siguientes técnicas e instrumentos:

Análisis documental

Según Merriam (2009), los documentos pueden ayudar al investigador a descubrir significados, desarrollar la comprensión y descubrir perspectivas relevantes para el problema de investigación. En este trabajo investigativo se considera una herramienta de suma importancia dado que contribuye a la síntesis de datos contextuales, antecedentes que impactan al entendimiento y al desarrollo de las dinámicas familiares con relación a los métodos de crianza, además es fundamental en la acción participativa "articular las experiencias y perspectivas de los participantes, integrando los datos de manera reflexiva para guiar las acciones y decisiones dentro del proceso de intervención" (Reason & Bradbury, 2008, p. 147).

La validez de esta técnica se sustenta en la selección rigurosa de fuentes académicas pertinentes y actualizadas, lo que permite garantizar la calidad y relevancia de la información utilizada. Asimismo, la confiabilidad se respalda en la sistematicidad del proceso de revisión, organización y análisis de los documentos, favoreciendo la coherencia en la interpretación de los hallazgos y su articulación con los objetivos del estudio (Bowen, 2009; Hernández & Mendoza, 2018).

Escala

Se aplicó la Escala de Métodos de Crianza de Steinberg Adaptado por Cesar Merino Soto y Stephan Arndt (2004) a los estudiantes de sexto grado de la Institución Educativa Bicentenario de Soledad para poder validar y analizar la percepción que tienen con relación a los estilos de crianza predominantes de sus padres y/o cuidadores. Esta se administró de forma individual y tuvo una duración estimada de 10 a 15 minutos por estudiante.

La estructura del instrumento de evaluación consta de 22 ítems los cuales están organizados en tres dimensiones que buscan validar la interpretación que tienen los adolescentes sobre el comportamiento de sus padres, estas dimensiones o subescalas son: compromiso, autonomía psicológica y control conductual.

De acuerdo con lo anterior, en la subescala de *compromiso* se busca verificar el grado de interés, vinculación emocional y sensibilidad de los padres hacia sus hijos. La subescala de

autonomía psicológica busca evaluar cómo los padres promueven la individualidad y *autonomía* del adolescente utilizando estrategias democráticas. Por último, la subescala de *control conductual* busca determinar el nivel en el que el adolescente percibe a su cuidador como responsable de supervisar y regular su comportamiento.

La Escala de Estilos de Crianza de Steinberg, (ver anexo 4) en su versión adaptada por Merino Soto y Arndt (2004), cuenta con respaldo teórico y empírico en relación con sus propiedades psicométricas. En primer lugar, se fundamenta en el modelo teórico de Steinberg (1993), lo que sustenta su validez de constructo en la evaluación de las prácticas parentales percibidas por los adolescentes. Asimismo, la adaptación realizada por Merino Soto y Arndt (2004) evidenció adecuados niveles de consistencia interna en sus dimensiones, lo que respalda la confiabilidad del instrumento en población adolescente.

De manera complementaria, estudios más recientes han confirmado la estructura tridimensional de la escala compuesta por compromiso parental, autonomía psicológica y control conductual mediante análisis factorial confirmatorio, reportando índices de ajuste adecuados y niveles óptimos de consistencia interna, lo que demuestra la estabilidad y precisión del instrumento en contextos latinoamericanos (Castillo et al., 2022). En consecuencia, la escala presenta adecuada validez y confiabilidad para su uso en investigaciones orientadas al análisis de estilos de crianza en población escolar.

Entrevista

Una de las técnicas empleadas durante el desarrollo de la investigación fue la entrevista semiestructurada (ver anexo 5), por medio de la cual se formularon preguntas que estuviesen orientadas a explorar las experiencias, opiniones, emociones, historias de vida y percepciones relacionadas con el tema de estudio. En el marco de la Investigación-Acción Participativa (IAP), el conocimiento se construye de manera colaborativa con los participantes, es por ello que, este tipo de entrevista permitió captar la riqueza de sus experiencias y visiones del mundo (Herrera, 2017, p. 89).

En términos de rigor metodológico, la validez de la información se fortaleció mediante la coherencia entre los objetivos de la investigación y las preguntas formuladas, así como a través de la triangulación con los datos obtenidos en los diferentes instrumentos. De igual manera, se procuró mantener la fidelidad de los relatos de los participantes, lo que contribuye a la credibilidad y consistencia de los hallazgos dentro del enfoque cualitativo (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018).

Asentimiento y consentimiento informado

Dentro de la metodología de la presente investigación, se utilizará como instrumento el consentimiento informado (ver anexo 7), entendiendo el respeto por los participantes y el derecho de ser libres en el desarrollo del estudio a realizar. Este documento contará con una

breve explicación del objetivo e intervención que se pretende llevar a cabo. “La obtención del consentimiento informado es un requisito ético fundamental en toda investigación que involucre a seres humanos, y constituye una salvaguarda esencial frente a posibles daños o abusos” (Consejo de Organizaciones Internacionales de las Ciencias Médicas [CIOMS], 2017, p. 18).

De igual forma, es importante mencionar que en este caso se interviene a menores de edad, por lo cual, se hace necesario contar tanto con la autorización previa de sus padres/o cuidadores, como también la de los estudiantes respetando su autonomía y derecho de participar en la investigación. Teniendo en cuenta lo anterior, el investigador deberá prestar atención a los casos en que se intervenga a menores de edad o cuando atienda a quienes no tienen la capacidad plena de consentir (Colegio Colombiano de Psicólogos, 2018). En este sentido, el asentimiento informado (ver anexo 8) es una manifestación afirmativa del deseo de participar, ofrecida por personas que, aunque no tienen capacidad legal, sí tienen el nivel suficiente de comprensión para opinar sobre su participación (Arango, 2015, p. 45).

En cuanto a las consideraciones éticas, este estudio se realizó considerando los principios de respeto, beneficencia, no maleficencia, confidencialidad y justicia. Se garantizó la participación voluntaria sin coerción, la protección de datos personales y el uso exclusivo de la información con fines académicos. Se prestó especial atención a la minimización de riesgos, a la protección de los menores y al fortalecimiento del bienestar y de los vínculos familiares,

conforme a los lineamientos de la investigación-acción participativa (IAP) (FLACSO, 2022; Rincón Díaz, 2024; Coronado Martínez & Saleme Negrete, 2024).

Resultados

Análisis Escala Estilos de Crianza de Steinberg adaptada por Cesar Merino Soto y Stephan Arndt

A continuación, se presentan los estilos de crianza predominantes entre los estudiantes de sexto grado, según la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg adaptada por Cesar Merino Soto y Stephan Arndt. La escala fue aplicada a 137 estudiantes, incluye 22 preguntas tipo Likert y un total de 3.014 respuestas analizadas. Los estilos se clasificaron en Autoritativo, Autoritario, Permisivo y Negligente, con base a las subescalas de compromiso, autonomía psicológica y control conductual.

El puntaje obtenido por subescala (Compromiso, Autonomía Psicológica y Control Conductual), puede determinar el estilo predominante de la siguiente manera:

- **Autoritativo** (democrático): alto compromiso + alto control conductual + alto respeto a la autonomía.
- **Autoritario**: alto control conductual + bajo compromiso + baja autonomía.

- **Permisivo:** alto compromiso + baja autonomía + bajo control conductual.
- **Negligente:** bajo compromiso + baja autonomía + bajo control conductual.

Los resultados obtenidos de la escala aplicada a los estudiantes de sexto grado evidencian la presencia de características correspondientes a más de un estilo de crianza. De acuerdo con la clasificación de Steinberg (citado por Daza y Vásquez, 2024), esto corresponde a un estilo de crianza mixto, entendido como la combinación de dos o más estilos parentales.

En este caso, se registran niveles altos en la subescala de compromiso y un nivel medio en control conductual, lo que corresponde a características del estilo autoritativo.

No obstante, también se identificaron puntajes medio-bajos en la subescala de autonomía psicológica, lo cual corresponde a características asociadas al estilo autoritario.

En la tabla 3 se resumen los resultados de la escala, evidenciando los aspectos más significativos para el análisis:

Tabla 4: Resultados por subescala

Subescala	Promedio	Puntaje	Interpretación
Compromiso	3.66	Muy alto	Los padres son percibidos como cercanos y solidarios.
Autonomía psicológica	2.45	Medio-bajo	Se perciben restricciones en la independencia de los hijos.
Control conductual	2.64	Medio	Los padres ejercen supervisión equilibrada sin llegar a extremos.

Nota. Elaboración propia. 2025.

Análisis Cualitativo Escala Parental tipos de Crianza

A continuación, se detalla el análisis cualitativo de los estilos de crianza predominantes utilizados por los padres de familia de los estudiantes de sexto grado del Colegio Bicentenario de Soledad, obtenidos a través de la Escala Parental Tipos de Crianza desarrollada por nuestro equipo investigador la cual se divide en seis dimensiones: Disciplina y Normas, Diálogo Parental, Autonomía y Control, Expresión Emocional y Afecto, Expectativas y Exigencias, y

Recompensas y Consecuencias, aplicada a 74 padres de familia mediante 17 preguntas semiestructuradas, abiertas y tipo Likert.

Análisis por dimensión

❖ *Disciplina y Normas*

Los resultados evidenciaron una diversidad de patrones en las prácticas de crianza, por ejemplo, algunos padres imponen reglas sin tener en cuenta la opinión de sus hijos, lo que denota un estilo autoritario. Por otro lado, algunos padres y/o cuidadores reportaron ausencia de normas claras (posible negligencia). En general, un gran número de padres indica que tiende a negociar y dialogar lo que demuestra un estilo autoritativo. En este caso, la mayoría de las respuestas reflejaron que el diálogo hace parte del cumplimiento de las normas establecidas por el cuidador, lo cual evidencia la presencia del diálogo como estrategia dentro del establecimiento de las mismas. Tal como lo expresa una madre respecto a su hijo de 12 años: *“Para mí, siempre el diálogo, siempre va a ser importante, porque con el diálogo yo lo puedo llevar a entender la importancia de obedecer. Entonces, sí, el diálogo, para que él pueda entender por qué es necesario que cumpla con una obligación establecida”* (Lucía, P.2: 91-103).

Diálogo Parental

La mayoría de los padres manifestaron que conversan frecuentemente o siempre con sus hijos e indican que escuchan sus opiniones. Esta conducta corresponde a una comunicación frecuente entre padres e hijos, característica del estilo autoritativo descrito por Baumrind. La cual se evidencia en las respuestas dadas por los padres al ser consultados sobre la frecuencia con la que conversan con sus hijos:

Tabla 5: *Pregunta ¿Qué tan frecuentemente conversa con el niño/a sobre lo que siente o piensa?*

Respuestas	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	33	44.6%
Frecuentemente	25	33.8%
Casi siempre	9	12.2%
A veces	6	8.1%
Nunca	1	1.3%
Total	74	100%

Nota. Elaboración propia. 2025.

❖ *Autonomía y Control*

En relación con la toma de decisiones, muchos padres expresaron que permiten a sus hijos elegir en aspectos básicos, pero restringen las decisiones de mayor relevancia. Algunos manifestaron que les genera incomodidad ceder el control o ser más flexibles. Lo anterior evidencia la presencia de prácticas que combinan características del estilo autoritativo y del estilo autoritario. Así lo expresó una madre al hablar sobre los pensamientos o emociones que surgen cuando sus hijos toman decisiones sin consultar:

“Bueno, la verdad es que, si ellos hacen algo, de pronto irse sin un permiso y eso, pues para mí eso me causa demasiada rabia, y terminan castigados, porque ellos no pueden hacer eso, porque tomar decisiones o hacer cosas que ellos no tienen autoridad, ni permiso para hacerlas” (Mariana, P.2: 115-127).

❖ *Expresión Emocional y Afecto*

En cuanto a la expresión del afecto, la gran mayoría afirmó demostrar afecto siempre o frecuentemente, respondiendo al estado emocional del niño y reconociendo la importancia de expresar sus emociones. Dichas respuestas corresponden principalmente al estilo autoritativo,

caracterizado por la calidez y la afectividad, y en algunos casos al estilo permisivo (Baumrind, 1966).

Tabla 6: *Pregunta ¿Con que frecuencia muestra afecto al niño/a en el día a día?*

Respuestas	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	46	62.2%
Frecuentemente	13	17.6%
Casi siempre	6	8.1%
A veces	3	4.1%
Nunca	1	1.3%
Total	74	100%

Nota. Elaboración propia. 2025.

❖ *Expectativas y Exigencias*

En cuanto a las expectativas, se encontró que los padres tienden a esperar que sus hijos actúen de forma apropiada, con respeto y responsabilidad, y que comunican esas expectativas con frecuencia. Este equilibrio entre exigencia y comunicación refleja rasgos autoritativos. No

obstante, algunas respuestas muestran baja claridad en las expectativas, lo cual puede vincularse a prácticas permisivas o negligentes. A continuación, se presenta la tabla 5 que resume los resultados más representativos, evidenciando los estilos de crianza y la frecuencia de aparición en las respuestas de los padres:

Tabla 7: Análisis de las expectativas según el estilo de crianza

Estilo de crianza	Evidencia	Rasgos observados	Frecuencia
Autoritativo	<i>“Es importante que obedezca, pero también debe expresar su opinión con respeto”</i>	Exigencia +Diálogo	45(61%)
Autoritario	<i>“Tiene que obedecer lo que uno le diga, no se puede hacer lo que ellos digan”</i>	Disciplina rígida, obediencia sin diálogo	17(23%)
Permisivo/negligente	<i>“No tengo expectativas”, “Por la edad es complicado, no espero nada”</i>	Baja exigencia o inconsistencia en normas	12(16%)
			Total: 74

Nota. Elaboración propia. 2025.

❖ **Recompensas y Consecuencias**

Los padres manifestaron que suelen reconocer cuando sus hijos cumplen con sus deberes y responsabilidades, recompensándolos mediante premios, salidas, o expresiones de afecto. Este uso del refuerzo positivo es consistente con prácticas autoritativas, sin embargo, puede derivar hacia el estilo permisivo si no está acompañado de límites claros. A continuación, se presenta un ejemplo que evidencia una práctica autoritativa en relación con el uso de recompensas: *“Por ejemplo, mi hijo mayor sabe que él no puede bajar a jugar si su cuarto no está ordenado; él debe lavar sus platos, cuando se baña, tiene que dejar seco, tiene que tender su toalla. Y así lo recompenso como mamá: “voy a bajar yo; si reviso todo lo que tienes que hacer y no está hecho, ¿crees que puedes bajar? Entonces, si ya todo está, ya está todo listo y puede bajar, jugar fútbol, tener su celular, etc”* (Mirla, P.2: 105-120).

Los resultados evidencian que, en conjunto, se presentan con mayor frecuencia características asociadas al estilo autoritativo. Asimismo, se identifican subgrupos que presentan prácticas correspondientes al estilo autoritario (alto control, bajo afecto) y al estilo permisivo (alto afecto, bajo control). Los casos asociados al estilo negligente se registran en menor proporción. De igual forma, los estilos de crianza identificados se clasifican de acuerdo con la tipología propuesta por Steinberg (1993).

Resultados de la intervención

Ejecución de la intervención

La jornada tuvo una duración aproximada de dos horas y se estructuró en cuatro actividades principales:

1. **Rompehielos “entre risas y vínculos”:** Esta dinámica tuvo como objetivo captar la atención de los participantes y propiciar la reflexión sobre la importancia de sus hijos en su vida. Se utilizaron marcadores y globos, donde luego de inflarlos cada padre debía escribir el nombre de su hijo. Posteriormente, se indicó a los padres que lanzaran los globos al aire mientras uno de los investigadores formulaba frases que permitieran reconocerlos simbólicamente. La única regla consistía en que los padres debían permanecer en su lugar y evitar que el globo cayera. Esta actividad tuvo una duración de 10 minutos aproximadamente.
2. **Dinámica “¿Y tú qué harías?”:** En la que los padres dramatizaron y examinaron sus respuestas ante situaciones familiares comunes a través de casos cotidianos promoviendo así el manejo positivo de los límites y la comunicación asertiva.
3. **Charla psicoeducativa:** Posteriormente, se llevó a cabo una charla psicoeducativa en la que se proyectaron diapositivas y videos cortos referentes a cada estilo de crianza.

Durante este espacio, se socializaron los resultados obtenidos en la investigación y se ofrecieron herramientas junto con recomendaciones prácticas para implementar en el contexto familiar. La charla tuvo una duración aproximada de 30 minutos y fue seguida por un espacio de preguntas y respuestas de 10 minutos, lo que permitió a los padres reflexionar acerca de sus prácticas de crianza y resolver dudas e inquietudes presentes.

4. **Mural de sensibilización “Latidos de amor y crianza”:** Como actividad final, los padres participaron en la elaboración de un mural con forma de árbol, en cuyas hojas plasmaron frases representativas de su compromiso con la adopción de prácticas de crianza más adaptativas. Esta actividad favoreció la autorreflexión, promovió la toma de conciencia sobre los estilos parentales y reforzó el vínculo entre la experiencia emocional y la responsabilidad educativa en el proceso de crianza (véase anexo 3).

Durante el desarrollo de la intervención, se registró una actitud de disposición y participación por parte de los asistentes, evidenciada en la atención durante las actividades, la toma de apuntes y la formulación de preguntas al equipo expositor.

Asimismo, hubo una participación durante el desarrollo de las diferentes dinámicas que cumplieron el propósito de invitar a la reflexión mediante los ejemplos específicos que exponían los acudientes de su vida cotidiana los cuales hicieron posible situar en contextos reales los conceptos que se trataron en la charla psicoeducativa. Este espacio de apertura al diálogo

impulsó la necesidad de desaprender ciertos comportamientos, estilos de crianza (violencia, rigidez, patrones extremistas y autoritarios) para permitir que surgiesen nuevas formas más empáticas, constructivas y sanas de interactuar con sus hijos, de forma que, con los temas abordados y la colaboración de los participantes, se iba construyendo colectivamente significados en torno a la crianza consciente. Este procedimiento de desaprendizaje y reaprendizaje fue abordado con responsabilidad y transparencia, admitiendo que el cambio exige tiempo, práctica y reflexión continua.

Además, se mostraron con humildad, aceptando los desafíos a los que se enfrentan como padres y admitiendo que a veces utilizaban diferentes métodos de crianza sin darse cuenta de que eso podía confundir a los niños o afectar su conducta. Es importante mencionar que, en lugar de tener una actitud defensiva, demostraron disposición para analizar sus errores y, sobre todo, el deseo de explorar opciones más respetuosas y eficaces. Esta postura incentivó el establecer un ambiente emocional de empatía, respeto mutuo y colaboración, elementos esenciales para la asimilación significativa de los contenidos.

Finalmente, se realizó una encuesta de satisfacción dirigida a los familiares, la cual permitió validar cualitativamente la percepción que tuvieron durante toda la sesión. Asimismo, se logró impactar al alrededor de 65 personas; y de las cuales 43 respondieron le encuesta. Los resultados mostraron elevados grados de entusiasmo, agradecimiento y apreciación positiva del entorno educativo. En sus comentarios, muchos de los participantes enfatizaron que fue una

experiencia "nutritiva", "reveladora" y "reflexiva", indicando que raras veces habían tenido la oportunidad de recibir asesoramiento directo acerca de asuntos de crianza desde un enfoque integral y participativo.

Por consiguiente, los resultados obtenidos se relacionan con los fundamentos de la investigación acción participativa, que Orlando Fals Borda propuso. Sosteniendo la importancia de establecer procesos de conocimiento en conjunto y cambio social mediante la participación de los sujetos implicados. Dado que, los participantes del Instituto no solo recibieron información, sino que también fueron actores principales en la elaboración del aprendizaje, reconociéndose a sí mismos como figuras centrales en su propio proceso de transformación. Esta perspectiva posibilitó que la experiencia fuera más allá de lo informativo y se transformara en una práctica de empoderamiento y reflexión en conjunto, de acuerdo con el punto de vista crítico y liberador que respalda la IAP (Fals Borda, 1987).

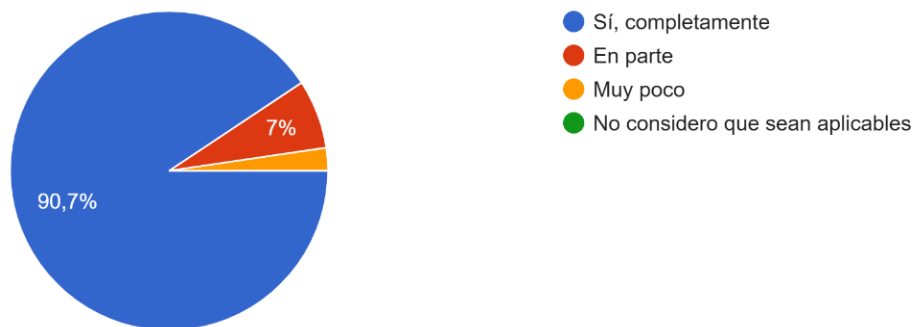
Resultados encuesta de satisfacción

En concordancia con lo observado durante la intervención, los resultados de la encuesta sugieren que se cumplió con uno de los objetivos específicos planteados en este proyecto el cual buscaba promover la concientización de los padres y/o cuidadores sobre los estilos de crianza mediante prácticas orientadas al desarrollo Psicosocial saludable de los niños. Esto se demuestra debido al alto nivel de satisfacción, junto con la intención expuesta por los propios participantes

de aplicar lo aprendido, lo que da a entender que el proceso de intervención favoreció la construcción de nuevas estrategias para la crianza.

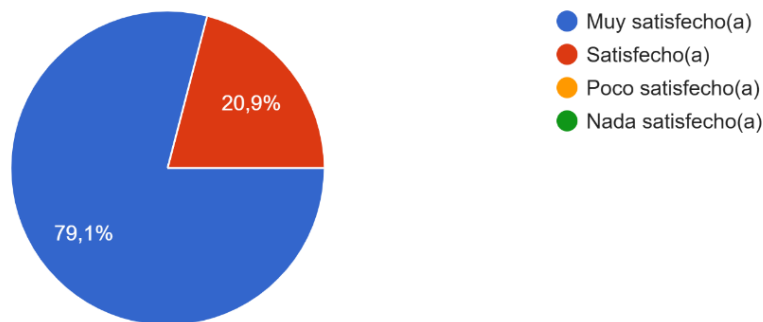
Figura 1

Nivel de satisfacción de los padres frente a la intervención



Nota. Elaboración Propia, 2025.

Al preguntarles sobre qué tan satisfechos se sintieron con la información recibida los resultados indican que el 79,1% de los participantes manifestó estar muy satisfecho y el 20,9% satisfecho con la información recibida.



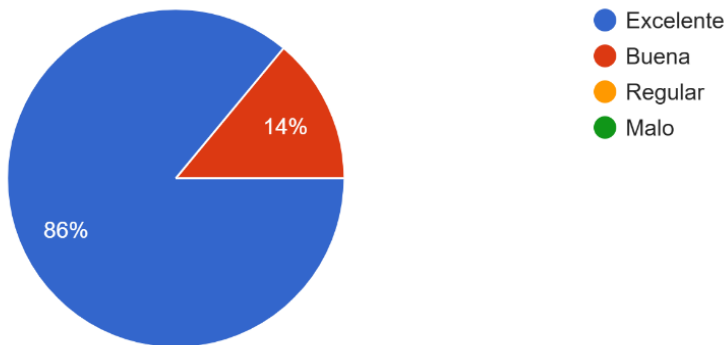
Nota. Elaboración Propia, 2025.

Nota. Elaboración Propia, 2025.

Por otra parte, al preguntarles sobre si las estrategias propuestas son aplicables al contexto de su hijo o hija, la mayoría de los participantes (90,7%) respondió que las estrategias son completamente aplicables en su contexto, mientras que un 7% indicó que son aplicables en parte y un 2,7% señaló que son poco aplicables.

Figura 3

Opinión sobre la claridad y la forma de presentación de la información



Nota. Elaboración Propia, 2025.

En cuanto a la claridad y la forma de presentación de la información, el 86% de los participantes la calificó como excelente y el 14% como buena.

Discusión

De acuerdo con el análisis de los datos recogidos en la Institución Educativa Bicentenario de Soledad, se muestra que el estilo de crianza predominante fue mixto marcado por rasgos autoritativos (afecto y diálogo) con elementos autoritarios (control rígido, baja apertura a la autonomía) y, en menor medida, prácticas permisivas. Este hallazgo constituye un aspecto esencial de la presente discusión, pues contribuye a comprender las percepciones de los adolescentes frente a la crianza y las respuestas obtenidas a través de las entrevistas realizadas a los padres, relacionando los objetivos, el marco teórico y el planteamiento del problema.

El análisis de la información se realizó a partir de un enfoque descriptivo e interpretativo, en coherencia con el diseño mixto de la investigación. En el componente cuantitativo, se organizaron y analizaron los puntajes obtenidos en la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg por subescalas (compromiso, autonomía psicológica y control conductual), lo que permitió identificar tendencias predominantes. En el componente cualitativo, se llevó a cabo un análisis de contenido de las entrevistas, agrupando las respuestas en categorías relacionadas con las dimensiones de crianza. Este proceso facilitó la triangulación de los datos y una comprensión más amplia de las dinámicas familiares.

Desde un punto de vista teórico, podría entenderse que hallar un estilo de crianza mixto es una manera de equilibrar el apoyo y la autoridad (Baumrind, 1991; Steinberg, 2001). No obstante, otras literaturas indican que la presencia simultánea de afecto y control estricto puede generar ambivalencia en los niños, como lo señalan Tighe et al. (2016, p. 824); además, el reconocimiento y apoyo fomentan la vinculación y la autoestima (Faros Sant Joan de Déu, 2021, p. 48), mientras que la limitación de autonomía y la prioridad en la obediencia dificultan el desarrollo de habilidades para la autorregulación y la resolución autónoma de conflictos (Felder, 2023, p. 10).

Esta ambivalencia explica por qué, en la muestra, se observan de manera simultánea una alta percepción de cercanía parental (Compromiso: 3.66) y dificultades en la autonomía psicológica (media-baja 2.45), que se traducen en comportamientos de dependencia, dudas para la toma de decisiones y reacciones impulsivas ante situaciones de conflicto con base en estudios previos que sugieren que cuando las conductas parentales restringen la autonomía del adolescente (aunque haya cercanía o implicación elevada), ello puede contribuir a una mayor dependencia parental en la adultez emergente (Shah, Szewedo & Allen, 2022).

Al contrastar estos resultados con investigaciones previas, se observa una tendencia similar en estudios desarrollados en contextos latinoamericanos, donde la coexistencia de prácticas autoritativas y autoritarias es frecuente. Por ejemplo, investigaciones como las de Kwan et al. (2022) y Burgos y García (2020) evidencian que los contextos socioeconómicos influyen

en la adopción de estilos de crianza mixtos, caracterizados por la combinación de afecto y control. Estos hallazgos coinciden con lo encontrado en el presente estudio, reforzando la idea de que las prácticas parentales responden a dinámicas contextuales más que a modelos rígidos de crianza.

Vinculando estos resultados con el planteamiento del problema, se encontró que el estilo mixto predomina, lo que confirma la necesidad de analizar las dinámicas de crianza en contextos vulnerables dado que las prácticas parentales aprendidas y adaptadas a condiciones socioeconómicas específicas pueden generar patrones contradictorios que influyen en el desarrollo socioemocional y académico (Burgos & García, 2020; Brooks & Duncan, 1997).

Además, en los hallazgos encontramos, por ejemplo, la alta frecuencia de diálogo expresado por los padres junto con una tendencia a sancionar al adolescente cuando toma decisiones sin consultar, indica que las familias intentan equilibrar exigencia y afecto, pero no siempre disponen de estrategias coherentes para promover la autonomía sin perder el control. Este contraste es congruente con los estudios que asocian el estrés parental y las limitaciones contextuales con prácticas inconsistentes (Kwan et al., 2022).

En concordancia con el objetivo general de analizar los estilos de crianza aplicados por los padres y/o cuidadores objeto de estudio, la prevalencia del estilo mixto indica que los estilos parentales no se entienden de una sola forma, más bien, integran prácticas que se ajustan a las

condiciones del contexto (económicos, culturales, educativos) y con la historia familiar. En Colombia, se ha observado que “la cultura es transversal al proceso de crianza” (Varela, Chinchilla & Murad, 2015) y que las “prácticas de crianza incluyen pautas y creencias arraigadas a la cultura e integradas a la cotidianidad” (Pacheco, Elías & Masiega, 2019).

Conforme a los aspectos de los objetivos específicos, el estudio permitió observar las dimensiones relacionadas a los estilos de crianza, por ejemplo, se identificó en los adolescentes la percepción de un alto compromiso afectivo, restricciones en la autonomía y un control conductual medio. Asimismo, se reconocieron los métodos de crianza que inciden en el comportamiento, en este caso, prácticas mixtas que favorecen la cercanía emocional, pero limitan la independencia, y grupos minoritarios con rasgos autoritarios o negligentes que constituyen mayor riesgo de dificultades socioemocional y de adaptación.

Asimismo, al propiciar prácticas de crianza que estimulen el desarrollo psicosocial saludable de los adolescentes, se cumple uno de los objetivos concretos de la presente investigación, en tanto que se impulsó una mayor comprensión del rol parental. Como resultado de ello, se observó que los padres y/o cuidadores, durante el desarrollo de las charlas psicoeducativas, mostraron una actitud abierta hacia la reflexión y posibles cambios en sus prácticas, así como un reconocimiento de ambigüedad en la combinación de estilos de crianza.

Conviene señalar que, la intervención realizada no solo se orientó a disminuir el uso de prácticas hostiles e inflexibles, sino a ofrecer estrategias concretas para que exista una coherencia parental donde se establezcan límites claros que incorporen el diálogo, técnicas de disciplina basadas en el respeto y orientadas al aprendizaje, y ejercicios para favorecer la toma de decisiones según la etapa del desarrollo en la que se encuentren los adolescentes.

Por otra parte, a pesar de que los hallazgos brindaron datos significativos acerca de los estilos de crianza y su vinculación con el desarrollo psicosocial, es preciso tener en cuenta ciertas limitaciones que puedan orientar la elaboración de futuros estudios. En primer lugar, el hecho de que la muestra se haya localizado en una sola institución limita la posibilidad de generalizar los resultados, ya que los hallazgos reflejan únicamente las características y condiciones específicas de ese contexto en particular, por lo cual sería necesario validarlo en otros segmentos cercanos de la población.

En segundo lugar, algunos participantes tuvieron dificultades para comprender ciertos ítems de la escala; sin embargo, el proceso de recolección de datos fue realizado por un equipo capacitado que garantizó que los procedimientos se siguieran siempre de manera uniforme. No obstante, es posible que, pese a la orientación brindada, algunas interpretaciones individuales hayan influido en las respuestas, lo que podría representar una leve fuente de variabilidad en los resultados.

Al mismo tiempo, se hace necesario examinar los estilos parentales y comportamientos de los adolescentes en distintas etapas de su ciclo vital dado que la falta de mediciones longitudinales impide determinar si las prácticas parentales observadas se mantienen, modifican o evolucionan a lo largo del tiempo y, por ende, limita la comprensión del desarrollo psicosocial de los adolescentes intervenidos. Un ejemplo claro, fue una investigación realizada por González et al., 2017 en Latinoamérica, la cual encontró que los factores familiares analizados en distintos momentos de la vida mostraron cambios notables en la relación con actitudes de riesgo entre los jóvenes.

Finalmente, la crianza, tal como es percibida y comprendida por los niños, difiere de la interpretación que realizan los padres y/o cuidadores. Esta diferencia resalta la necesidad de incorporar en futuras investigaciones una perspectiva más integradora, que contemple simultáneamente las voces de ambos actores, permitiendo así una comprensión más completa y contextualizada de las dinámicas familiares.

En conclusión, la tendencia predominante del estilo parental mixto que practican los padres de Familia intervenidos constituye un hallazgo que invita a la reflexión y consideración dado que revela la coexistencia de elementos protectores, pero al mismo tiempo de riesgo en las dinámicas familiares. Esto debe reconocerse como punto de partida para el desarrollo de intervenciones integradas y ajustadas al contexto que permitan fortalecer las habilidades de los

procesos de crianza, favorecer la autonomía progresiva de los niños y, en última instancia, que contribuyan al desarrollo psicosocial saludable.

Recomendaciones

A partir de los resultados obtenidos y la experiencia desarrollada durante la intervención bajo el enfoque de Investigación Acción Participativa (IAP), se proponen las siguientes recomendaciones orientadas a fortalecer futuras investigaciones y procesos de intervención relacionados con los estilos de crianza y los factores psicosociales en contextos vulnerables:

Se recomienda profundizar en la evaluación del estilo de crianza mixto como una categoría dinámica que muestre cómo las familias se ajustan a contextos socioculturales particulares. Investigaciones futuras podrían examinar en profundidad la manera en que las dimensiones de autonomía, afecto y control interactúan en contextos de vulnerabilidad tanto educativos como económicos, introduciendo marcos conceptuales que incorporen los elementos de la teoría ecológica del desarrollo humano de Bronfenbrenner, la autorregulación emocional infantil de Felder y la teoría del apego de Bowlby. Además, se sugiere progresar hacia un entendimiento más relacional de la crianza, que considere las percepciones tanto de los padres como de los hijos y que sobrepase la perspectiva unilateral tradicional.

Además, la propuesta incluye incorporar líneas de investigación que traten variables relacionadas, como la motivación escolar, la autoestima y las competencias socioemocionales. Esto se debe a que estas dimensiones están directamente afectadas por los estilos parentales (Gómez-Tabares, 2019; Faros Sant Joan de Déu, 2021). Desde el enfoque metodológico, se sugiere utilizar diseños longitudinales y ampliar la muestra a otros sectores, regiones e instituciones del país, con el fin de fortalecer la validez de los resultados y facilitar comparaciones entre distintos contextos.

Por otro lado, se recomienda realizar intervenciones psicoeducativas que contemplen una evaluación de seguimiento para determinar el efecto de las prácticas de crianza positiva en la conducta, la regulación emocional y la adaptación social de los menores. Estas intervenciones deberían centrarse en reforzar las habilidades de los padres, impulsar vínculos afectivos sanos y propiciar tácticas de comunicación asertiva. Además, la evaluación de seguimiento posibilitará evidenciar cambios sostenibles a través del tiempo y proporcionar pruebas útiles para el perfeccionamiento constante de los programas formativos dirigidos a padres.

En coherencia con los planteamientos de Fals Borda (citado en López, 2011) y los principios de la Investigación-Acción Participativa (IAP), se recomienda promover la cooperación interdisciplinaria entre orientadores, trabajadores sociales, psicólogos y profesores. A su vez, es importante contar con la participación de los cuidadores y de la comunidad educativa en el proceso investigativo, ya que esto podría asegurar una mejor asimilación de los

hallazgos y promover que las acciones derivadas del estudio sean sostenibles. Por último, se aconseja emplear recursos tecnológicos y espacios comunitarios de formación para padres que fomenten la reflexión y el aprendizaje acerca de métodos adaptativos de crianza, contribuyendo así a la continuidad de investigaciones futuras y al fortalecimiento del bienestar familiar e infantil.

Referencias

- Acosta-Barreto, M. R., De la Hoz-Escorcía, J. D., Bolaños-García, R., Fernández-Daza, M., Mejía-Zuluaga, C. A., & Montoya-Arenas, D. A. (2023). Diferencias e influencia en la conducta adaptativa por las regiones colombianas. *Psychologia: Avances de la Disciplina*, 17(1), 71–83. <https://doi.org/10.21500/19002386.6280>
- Almeida, D., & Santos, G. (2024). Parenting styles and youth's externalizing and internalizing behaviors: Does self-control matter? *Journal of Child and Family Studies*.
- Arango, L. (2015). Consentimiento informado en investigaciones con menores de edad: Consideraciones éticas y legales. *Revista Colombiana de Bioética*, 10(1), 41–60.
- APA Dictionary of Psychology. (2018). Personality trait. <https://dictionary.apa.org/personality-trait>
- Bascón, M. Á. (2011). Actitudes y valores. *Innovación y experiencias educativas*, (41), 1–8.
- Baumrind, D. (1966). Effects of authoritative parental control on child behavior. *Child Development*, 37(4), 887–907. <https://doi.org/10.2307/1126611>

- Bedoya-Gallego, D. M., González-Gaviria, M. A., Jiménez-Pérez, L. C., Correa-Cano, D. T., Careth-Henao, J. A., & Valencia-Arboleda, L. D. (2021). El maltrato infantil: una aproximación sociohistórica a las prácticas de crianza y maternidad a la luz de las representaciones sociales. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 13(1), 1–23.
<https://doi.org/10.17533/udea.rp.e339553>
- Borré Carpintero, G. A., Cudris-Torres, L., Bahamón, M. J., & Buitrago, J. D. (2025). Estilos de crianza y rendimiento académico en una muestra de adolescentes colombianos.
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss: Vol. 1. Attachment*. Basic Books.
- Bowen, G. A. (2009). Document analysis as a qualitative research method. *Qualitative Research Journal*, 9(2), 27–40.
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development: Experiments by nature and design*. Harvard University Press. <https://doi.org/10.4159/9780674028845>
- Brooks-Gunn, J., & Duncan, G. J. (1997). The effects of poverty on children. *The Future of Children*, 7(2), 55–71. <https://doi.org/10.2307/1602387>
- Burgos-Jama, M. M., & García-Cedeño, M. L. (2020). Los estilos de crianza en el desarrollo socioafectivo de niños de 6 a 11 años. *Dominio de las Ciencias*, 6(4), 732–750.
<https://doi.org/10.23857/dc.v6i4.1502>
- Castillo, J. A., Sibaja, C., Carpintero, E., & Romero-Acosta, K. (2015). Estudio de los estilos de crianza en niños, niñas y adolescentes en Colombia: Un estado del arte. *Encuentros*, 13(1), 133–145.
- Castillo-Parra, H., et al. (2022). Propiedades psicométricas de la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg en adolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 54(1), 1–10.

Colegio Colombiano de Psicólogos. (2018). *Código deontológico y bioético del psicólogo en Colombia*.

Congreso de Colombia. (2006). Ley 1098 de 2006, por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia. https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/ley_1098_2006.htm

Congreso de Colombia. (2013). Ley 1620 de 2013 por la cual se crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar. <https://www.mineducacion.gov.co/portal/normativa/Leyes/327292:Ley-1620-de-2013>

Congreso de Colombia. (2016). Ley 1804 de 2016. https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/ley_1804_2016.htm

Congreso de Colombia. (2021). Ley 2089 de 2021. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=165159>

Consejo de Organizaciones Internacionales de las Ciencias Médicas. (2017). *International ethical guidelines for health-related research involving humans*. <https://cioms.ch/publications/product/international-ethical-guidelines-for-health-related-research-involving-humans/>

Constitución Política de Colombia. (1991). <https://www.constitucioncolombia.com>

Coronado Martínez, E., & Saleme Negrete, Y. (2024). Técnicas sociocríticas de investigación acción participativa. *Collectivus, Revista de Ciencias Sociales*, 11(2).

Córdoba, J. (2014). *Estilos de crianza vinculados a comportamientos problemáticos de niñas, niños y adolescentes*. Universidad Nacional de Córdoba.

Cuervo Martínez, Á. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6(1), 111–121.

- Daza Angulo, D. D., & Vásquez Martínez, A. J. (2024). Relación entre los estilos de crianza y el rendimiento académico [Tesis de pregrado]. Universidad de Santander.
- Di Giunta, L., Uribe Tirado, L. M., & Ruiz García, M. (2024). Cultural values, parenting, and child adjustment in Colombia. *International Journal of Psychology*, 59(4), 578–587.
- Eraso, J., Bravo, Y., & Delgado, M. (2006). Creencias, actitudes y prácticas sobre crianza. *Pediatría*, 41(3), 23–40.
- Estévez, E., Musitu, G., & Herrero, J. (2005). Comunicación familiar y ajuste escolar. *Salud Mental*, 28(4), 81–89.
- Evans, G. W. (2006). Child development and the physical environment. *Annual Review of Psychology*, 57, 423–451.
- Fals Borda, O. (1987). *La ciencia y el pueblo*. Editorial Carlos Valencia.
- Faros Sant Joan de Déu. (2021). *Una mirada a la salud mental de los adolescentes*.
- Felder, F. C. (2023). Parentalidad positiva y regulación emocional infantil [Trabajo final].
- Flores-Villagrán, J., & Shuguli-Zambrano, C. (2024). Conductas desadaptativas en niños. *ReHuSo*, 9(2), 147–160.
- FLACSO. (2022). *Código de ética de la investigación*.
- Garzón Pérez, A., & Garcés Ferrer, J. (1989). Hacia una conceptualización del valor.
- Gómez-Tabares, A. S. (2019). Conductas prosociales en adolescentes. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 10(3), 682–702.

González-González, A., et al. (2017). Longitudinal study of family factors. *Revista Internacional de Investigación en Adicciones*, 3(1), 4–15.

Greenwood, D. J., & Levin, M. (1998). *Introduction to action research*. SAGE.

Henao, G. C., & García, M. C. (2009). Interacción familiar y desarrollo emocional. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7(2), 785–802.

Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.

Herrera, M. (2017). *Investigación-acción participativa*. Universidad Nacional de Colombia.

Ho, L. L. K., et al. (2022). Impact of poverty on parent–child relationships. *Frontiers in Public Health*, 10.

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2020). *Crianza positiva*.

Irwin, J. L., et al. (2021). Maternal prenatal cortisol. *Psychoneuroendocrinology*, 125, 105106.

Lamborn, S. D., et al. (1991). Patterns of competence. *Child Development*, 62(5), 1049–1065.

López, J. A. (2011). *Investigación-acción participativa*.

López, J. O. (2011). Orlando Fals Borda. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*.

Maccoby, E. E., & Martin, J. A. (1983). Socialization in the context of the family.

Merriam, S. B. (2009). *Qualitative research*. Jossey-Bass.

Njardvik, U., et al. (2022). Emotion regulation treatment. *Research on Child and Adolescent Psychopathology*, 50(7), 895–905.

- Organización Mundial de la Salud. (2021). *Cuidado cariñoso y sensible*.
- Pacheco, C., et al. (2013). Pautas de crianza en Paraguay.
- Pellegrini, A. D. (2005). *Recess*. Lawrence Erlbaum.
- Perry, D. G., et al. (1990). Victims of peer aggression. *Developmental Psychology*, 26(6), 1039–1048.
- Piaget, J. (1952). *The origins of intelligence in children*.
- Posner, J., et al. (2016). Amygdala–prefrontal circuits. *Translational Psychiatry*, 6(11), e935.
- Ramírez, M. A. (2005). Prácticas de crianza. *Estudios pedagógicos*, 31(2), 167–177.
- Reason, P., & Bradbury, H. (2008). *The SAGE handbook of action research*.
- Rincón Díaz, J. A. (2024). Investigación-acción participativa.
- Romero-Acosta, K., et al. (2021). Estilos de crianza y depresión infantil. *Informes Psicológicos*, 21(2).
- Shao, Y., et al. (2024). Peer relationships and academic achievement. *BMC Psychology*, 12, 278.
- Shonkoff, J. P., et al. (2012). Child development framework. *Pediatrics*, 129(2), e460–e472.
- Steinberg, L. (1993). Parenting style as context.
- Steinberg, L. (2005a). Psychology of parenting styles.
- Steinberg, L. (2005b). Psychological control.
- Suárez Palacio, P. A., & Vélez Munera, M. (2018). Familia y desarrollo social. *Psicoespacios*, 12(20).
- Sukhodolsky, D. G., et al. (2004). CBT for anger. *Aggression and Violent Behavior*, 9(3), 247–269.

UNICEF. (2018). La primera infancia primero.

UNICEF. (2021). La crianza respetuosa.

UNICEF. (2022a). Violencia como método de crianza.

UNICEF. (2022b). Castigo corporal.

UNICEF. (2023a). Normas sociales.

UNICEF. (2023b). State of the world's children 2023.

UNICEF. (2024). Disciplina positiva.

Urizar Jr., G. G., & Muñoz, R. F. (2022). Maternal depression. *Child Psychiatry & Human Development*, 53(3), 502–514.

Varela Londoño, S. P., et al. (2015). Prácticas de crianza. *Zona Próxima*, (22), 193–215.

Vergara, A. I. (2002). Estilos de crianza.

Villavicencio Aguilar, C. E., et al. (2020). Conductas disruptivas. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 13(1), 139–150.

Vygotsky, L. S. (1980). *Mind in society*. Harvard University Press.

World Health Organization. (2020). Improving early childhood development.

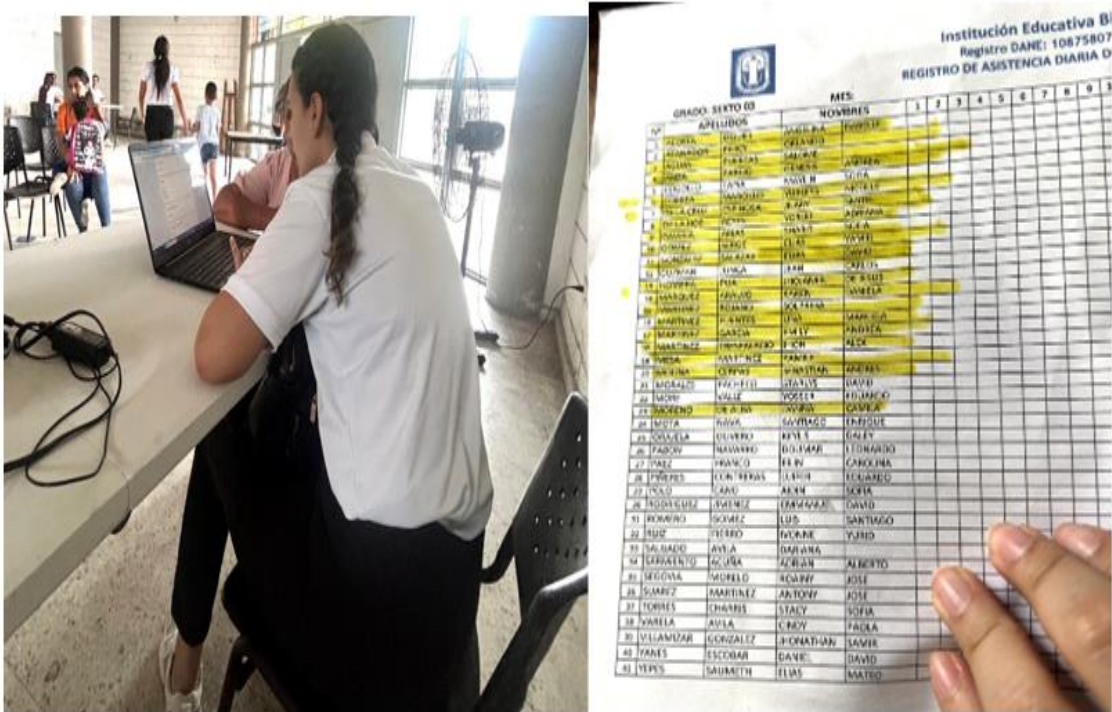
Anexos

Anexo 1: *Primera visita*





Anexo 2: Segunda visita (Aplicación de escala y entrevista)



Anexo 3: Tercera Visita (Intervención Psicoeducativa)







Anexo 4: Escala de estilos de crianza de Steinberg (Adaptada por Merino & Arndt)

Por favor, responde a TODAS las siguientes preguntas sobre los padres (o apoderados) con los que tú vives. Si pasas más tiempo en una casa que en otra, responde las preguntas sobre las personas que te conocen mejor. Es importante que seas sincero.

Si estás MUY DE ACUERDO haz una X sobre la raya en la columna (MA)

Si estás ALGO DE ACUERDO haz una X sobre la raya en la columna (AA)

Si estás ALGO EN DESACUERDO haz una X sobre la raya en la columna (AD)

Si estás MUY EN DESACUERDO haz una X sobre la raya en la columna (MD)

	MA	AA	AD	MD
1. Puedo contar con la ayuda de mis padres si tengo algún tipo de problema.	-	-	-	-
2. Mis padres dicen o piensan que uno no debería discutir con los adultos.	-	-	-	-
3. Mis padres me animan para que haga lo mejor que pueda en las cosas que yo haga.	-	-	-	-
4. Mis padres dicen que uno debería no seguir discutiendo y ceder, en vez de hacer que la gente se moleste con uno	-	-	-	-
5. Mis padres me animan para que piense por mí mismo.	-	-	-	-
6. Cuando saco una baja nota en el colegio, mis padres me hacen la vida "difícil".	-	-	-	-
7. Mis padres me ayudan con mis tareas escolares si hay algo que no entiendo.	-	-	-	-
8. Mis padres me dicen que sus ideas son correctas y que yo no debería contradecirlas.	-	-	-	-
9. Cuando mis padres quieren que haga algo, me explican por qué.	-	-	-	-
10. Siempre que discuto con mis padres, me dicen cosas como, "Lo comprenderás mejor cuando seas mayor"	-	-	-	-
11. Cuando saco una baja nota en el colegio, mis padres me animan a tratar de esforzarme.	-	-	-	-
12. Mis padres me dejan hacer mis propios planes y decisiones para las cosas que quiero hacer.	-	-	-	-
13. Mis padres conocen quiénes son mis amigos.	-	-	-	-

14. Mis padres actúan de una manera fría y poco amigable si yo hago algo que no les gusta.	-	-	-	-
15. Mis padres dan de su tiempo para hablar conmigo. ...	-	-	-	-
16. Cuando saco una baja nota en el colegio, mis padres me hacen sentir culpable.	-	-	-	-
17. En mi familia hacemos cosas para divertirnos o pasarla bien juntos.	-	-	-	-
18. Mis padres no me dejan hacer algo o estar con ellos cuando hago algo que a ellos no les gusta	-	-	-	-

	No estoy permitido	Antes de las 8:00	8:00 a 8:59	9:00 a 9:59	10:00 a 10:59	11:00 a más	Tan tarde como yo decida
19. En una semana normal, ¿cuál es la última hora hasta donde puedes quedarte fuera de la casa de LUNES A JUEVES?	-	-	-	-	-	-	-

	No estoy permitido	Antes de las 8:00	8:00 a 8:59	9:00 a 9:59	10:00 a 10:59	11:00 a más	Tan tarde como yo decida
20. En una semana normal, ¿cuál es la última hora hasta donde puedes quedarte fuera de la casa en un VIERNES O SÁBADO POR LA NOCHE?	-	-	-	-	-	-	-

	No tratan	Tratan un poco	Tratan mucho
21. ¿Qué tanto tus padres TRATAN de saber.....	-	-	-
a. Dónde vas en la noche?	-	-	-
b. Lo que haces con tu tiempo libre? ..	-	-	-
c. Dónde estás mayormente en las tardes después del colegio?	-	-	-

	No saben	Saben un poco	Saben mucho
22. ¿Qué tanto tus padres REALMENTE saben.....	-	-	-
a. Dónde vas en la noche?	-	-	-
b. Lo que haces con tu tiempo libre? ..	-	-	-
c. Dónde estás mayormente en las tardes después del colegio?	-	-	-

Nota: Tomado de Análisis factorial confirmatorio de la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg adaptado por César Merino Soto y Stephan Arndt (2004)

Anexo 5: *Análisis Cualitativo Escala Parental tipos de Crianza*

Análisis Cualitativo Escala Parental tipos de Crianza

Introducción

Gracias por aceptar participar en esta entrevista. El objetivo es conocer su experiencia como madre/padre, cómo educa y acompaña a su hijo/a en la vida diaria. No existen respuestas correctas o incorrectas: lo que nos interesa es escuchar su historia y su manera de ver la crianza.

Compromiso y afecto

1. Describa una situación reciente en la que su hijo/a se sintió triste, enojado o frustrado. ¿Cómo actuó usted y qué ocurrió después?
2. ¿Qué significa para usted compartir tiempo con su hijo/a? Relátame cómo suelen pasar ese tiempo juntos.

Autonomía e independencia

3. Hable sobre las decisiones que su hijo/a puede tomar por sí mismo/a. ¿Podría darme ejemplos concretos de esas situaciones?
4. Cuando su hijo/a toma decisiones sin consultarle, ¿qué pensamientos o emociones le surgen?
5. ¿Cómo equilibra el deseo de que su hijo/a sea independiente con la necesidad de guiarlo y supervisarlos?

Normas, control y disciplina

6. Explíqueme cómo se establecen las reglas en su casa. ¿Cómo se asegura de que su hijo/a las entienda y las cumpla?

7. Cuénteme sobre una ocasión en que su hijo/a no cumplió con una norma. ¿Qué hizo usted y cómo terminó la situación?
8. ¿Qué lugar ocupa para usted la obediencia dentro de la crianza? ¿Qué es más importante para usted: que su hijo/a obedezca o que dialogue con usted?

Perspectiva general de crianza

9. Si tuviera que describir su estilo de crianza con ejemplos, ¿cómo lo explicaría?
10. Mire hacia atrás: ¿qué siente que ha hecho bien en la crianza de su hijo/a y qué aspectos le gustaría cambiar o mejorar?

Cierre

Muchas gracias por compartir su experiencia. Su participación ayudará a comprender mejor cómo los padres influyen en el desarrollo y bienestar de los niños.

Anexo 6: Entrevista a padres

Conociendo nuestra forma de acompañar a los Niños/a

Datos de identificación

1. **Nombre completo:** _____
2. **Es usted:**
 - Padre
 - Madre
 - Cuidador
3. **Nombre completo del niño/a:** _____
4. **¿A qué grado pertenece su niño/a?**
 - 601
 - 602
 - 603

- 604

Preguntas

5. ¿Cómo establece usted las reglas en casa?

- Impongo las reglas sin consultar al niño/a
- Establezco las reglas, pero escucho la opinión del niño/a
- Dialogamos y acordamos las reglas en conjunto
- Dejo que el niño/a establezca sus propias reglas
- En casa no tenemos reglas definidas

6. ¿Qué límites, consecuencias, diálogo o castigo establece cuando el niño/a no cumple las reglas?

7. ¿Qué tan frecuentemente conversa con el niño/a sobre lo que siente o piensa?

- Nunca
- Casi nunca
- A veces
- Casi siempre
- Frecuentemente
- Siempre

8. ¿Escucha usted la opinión del niño/a antes de tomar decisiones familiares?

- Nunca
- Casi nunca
- A veces
- Casi siempre
- Frecuentemente
- Siempre

9. ¿Qué decisiones puede tomar el niño/a por sí mismo/a?

10. **¿Cómo se siente usted respecto a las decisiones que pueda tomar el niño/a?**
11. **¿Qué tanto está pendiente de las actividades diarias del niño/a, como tareas, juegos o amistades?**
- Nunca
 - Casi nunca
 - A veces
 - Casi siempre
 - Frecuentemente
 - Siempre
12. **¿Con qué frecuencia muestra afecto al niño/a en el día a día?**
- Nunca
 - Casi nunca
 - A veces
 - Casi siempre
 - Frecuentemente
 - Siempre
13. **¿Qué importancia tiene para usted expresar afecto?**
14. **¿Cómo responde cuando el niño/a está triste o enojado/a?**
15. **¿Usted considera que el niño/a percibe su cariño?**
16. **¿Qué espera usted del comportamiento del niño/a en casa o en la escuela?**
17. **¿Con qué regularidad le comunica dichas expectativas?**
- Nunca
 - Casi nunca
 - A veces
 - Casi siempre
 - Frecuentemente
 - Siempre

18. **¿Qué tan importante es para usted que el niño/a obedezca sin cuestionar? ¿Por qué?**

19. **¿Qué tan a menudo premia o reconoce el buen comportamiento del niño/a?**

- Nunca
- Casi nunca
- A veces
- Casi siempre
- Frecuentemente
- Siempre

20. **Especifique cómo premia o reconoce el buen comportamiento:**

21. **¿Conoce usted lo que le gusta o no le gusta al niño/a?**

- Sí
- No
- Algunas cosas

Anexo 7: Consentimiento Informado

Consentimiento Informado para Participación en proyecto de investigación

Estimado(a) Padre, Madre y/o Cuidador(a):

Nosotros, estudiantes de noveno semestre de Psicología de la **Corporación Universitaria Reformada**, estamos desarrollando un proyecto académico en el Colegio Bicentenario de Soledad. El objetivo es recopilar información sobre los estilos de crianza y su influencia en el comportamiento de los niños, como parte de un estudio con enfoque de **Investigación-Acción Participativa**.

Solicitamos su autorización para que tanto usted como el estudiante participen en entrevistas y actividades que se estarán realizando en las instalaciones del Colegio Bicentenario de Soledad. Cabe mencionar que, la participación es voluntaria. En caso de aceptar, le garantizamos que:

- Se respetará la privacidad y confidencialidad de las respuestas tanto suyas como la del estudiante.
- No se ocasionará ningún daño físico ni psicológico a los participantes.
- Tanto usted como el estudiante podrá retirarse de la actividad en cualquier momento si así lo desea.

Por favor, lea cuidadosamente y firme a continuación si autoriza la participación.

Yo, _____, identificado(a) con cédula de ciudadanía No. _____, en calidad de padre/madre o cuidador(a) legal de _____, manifiesto que he sido informado(a) sobre la actividad y autorizo su participación en el proyecto descrito.

Firma del padre/madre/custodio:

Fecha: 05 / 05 / 2025

Anexo 8: Asentimiento Informado

Asentimiento Informado para Participación en Actividad Psicoeducativa

Nosotros somos estudiantes de Psicología de la **Corporación Universitaria Reformada** y estamos realizando un proyecto para aprender más sobre cómo los papás y mamás educan a sus hijos y cómo esto influye en su comportamiento.

Queremos invitarte a participar contestando algunas preguntas y realizando una pequeña actividad en tu colegio. No hay respuestas correctas o incorrectas. Lo importante es saber lo que tú piensas.

Tu participación es voluntaria. Esto significa que puedes decir que sí o que no. Si decides participar, puedes dejar de hacerlo en cualquier momento, sin que haya ningún problema.

Tus respuestas serán confidenciales. Nadie fuera del equipo de trabajo sabrá lo que tú respondas.

¿Aceptas participar?

Marca una opción:

[] Sí, acepto participar.

[] No, no quiero participar.

Nombre y Apellido: _____

Firma: _____

Fecha: 05 / 05 / 2025